



European Network for
Rural Development

REVISTA RURAL DE LA UE N.º 31

ECONOMÍA SOCIAL RURAL

Red Europea de Desarrollo Rural

La Red Europea de Desarrollo Rural (REDR) es el eje que conecta a las partes interesadas en el desarrollo rural de toda la Unión Europea (UE). La REDR contribuye a la ejecución efectiva de los programas de desarrollo rural de los Estados miembros a través del desarrollo e intercambio de conocimientos, así como al facilitar el intercambio de información y la cooperación en toda la Europa rural.

Cada Estado miembro ha creado su propia red rural nacional (RRN), en la que se integran las organizaciones y administraciones que participan en el desarrollo rural. A escala de la UE, la REDR respalda la interconexión de estas RRN, las administraciones nacionales y las organizaciones europeas.

Para más información, visite el sitio web de la REDR (https://enrd.ec.europa.eu/home-page_es).

Manuscrito finalizado en mayo de 2021

1.ª edición

Las opiniones aquí expresadas solo comprometen a su(s) autor(es) y no deben considerarse representativas de la posición oficial de la Comisión Europea.

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, 2021

© Unión Europea, 2021

Reutilización autorizada con indicación de la fuente bibliográfica. La política de reutilización de los documentos de la Comisión Europea está regulada por la Decisión 2011/833/UE (DO L 330 de 14.12.2011, p. 39). Cualquier uso o reproducción de fotografías u otro material que no esté sujeto a los derechos de autor de la Unión Europea requerirá la autorización de sus titulares.

Print ISSN 1831-5305 KF-AJ-21-101-ES-C

PDF ISSN 1831-5364 KF-AJ-21-101-ES-N

Directora editorial: Neda Skakelj, jefa de unidad, Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea.

Directora: Elena Di Federico, directora de publicaciones, Punto de Contacto de REDR.

Agradecimientos

Principales colaboradores: John Grieve, Valentina Caimi y Marianne Geater.

Maquetación: Benoit Goossens (Tipik)

Foto de cubierta © Freepik, Rawpixel



Introducción	2
1. Contexto	4
2. Economía social para unas zonas rurales vibrantes	12
3. Promover la innovación social en las zonas rurales	19
4. Economía social: la clave para el crecimiento verde, la acción por el clima y la protección del medio ambiente	26
5. El papel de la economía social a la hora de promover la transición digital en las zonas rurales	30
6. Apoyo de la UE para la economía social	36



Introducción

La economía social contribuye a la creación de puestos de trabajo de calidad, a la inclusión y la protección sociales, a la solidaridad y a la igualdad de género gracias a su principio básico de poner a las personas y al planeta por encima de los beneficios monetarios ⁽¹⁾. Además, la economía social es un motor de innovación, transición ecológica y crecimiento sostenible y refuerza la cohesión social y la democracia.

Una economía que conceda prioridad a las personas y al planeta es un elemento sumamente importante para las zonas rurales, donde puede mejorar el acceso a servicios básicos, crear puestos de trabajo y fomentar la inclusión social, promoviendo al mismo tiempo la transición digital y verde.

La economía social está compuesta por una amplia gama de empresas y organizaciones cuyo trabajo se basa en la primacía de las personas sobre el capital, en la gobernanza democrática, en los valores de solidaridad y en reinvertir la mayor parte de los beneficios para lograr objetivos de desarrollo sostenible ⁽²⁾.

La economía social abarca las estructuras más «tradicionales», como las cooperativas, las sociedades de socorros mutuos, las asociaciones y las fundaciones, pero también conceptos más recientes como las empresas sociales, el emprendimiento social y la innovación social. Las definiciones, estructuras y leyes a través de las que se regula este sector son específicas de cada Estado miembro.

Las entidades de la economía social son principalmente microempresas y pequeñas y medianas empresas (pymes). A pesar de que por lo general tienen un tamaño limitado, los 2 millones de empresas y organizaciones de la economía social que se encuentran activas en Europa representan el 10 % del total de empresas. Más de 11 millones de personas (6 % de la mano de obra de la UE) trabajan para empresas de la economía social ⁽³⁾.

En las zonas rurales de Europa, la economía social puede mejorar el acceso a servicios básicos, crear oportunidades de empleo y fomentar la inclusión social —los tres ingredientes para unas «zonas rurales vibrantes» ⁽⁴⁾—, promoviendo al mismo tiempo una transición verde.

⁽¹⁾ <https://www.socialeconomy.eu.org>

⁽²⁾ *Idem*.

⁽³⁾ https://ec.europa.eu/growth/sectors/social-economy_es

⁽⁴⁾ https://enrd.ec.europa.eu/publications/eafrd-projects-brochure-vibrant-rural-areas_es



Los programas de desarrollo rural europeos han hecho posible una serie de proyectos e iniciativas basados en los valores de la economía social. Entre ellos se incluyen municipios que han desarrollado por sí solos los servicios y las infraestructuras básicos que necesitan, explotaciones agrícolas que diversifican sus actividades al integrar actividades sociales, de asistencia sanitaria o medioambientales, cooperativas agrarias y oportunidades de formación y empleo para personas en riesgo de exclusión social. Estas iniciativas se han respaldado a través de varias medidas de los programas de desarrollo rural, y, por lo general, Leader ha sido el mecanismo más flexible. Otros elementos pertinentes para las iniciativas de economía social en las zonas rurales son la Asociación Europea para la Innovación en materia de Productividad y Sostenibilidad Agrícolas y el concepto de los pueblos inteligentes.

En este número de la *Revista rural de la UE*, se exploran las principales características de la economía social, haciendo especial hincapié en su importancia para las zonas rurales europeas y para los objetivos de las políticas europeas (en especial el Pacto Verde Europeo, el pilar europeo de derechos sociales y la Agenda Digital para Europa). Debido a los principios en que se basan y a su estrecha conexión con las comunidades locales, es probable que las iniciativas de economía social en las zonas rurales sean más flexibles, se adapten con mayor rapidez y, por lo tanto, sean más resilientes en situaciones críticas como la reciente pandemia de COVID-19.

En el primer artículo (página 4) se describe el contexto: se exponen los principios de la economía social, se aclaran algunos de los términos más importantes y se presentan las características más destacadas de la economía social dentro de la UE. También se exploran la importancia de la economía social para las zonas rurales y la función que desempeña el apoyo de los programas de desarrollo rural. Además, se establecen paralelismos entre los principios básicos de la economía social y los siete principios del método Leader.

Las zonas rurales que combinan sus puntos fuertes naturales (p. ej., mejor calidad del aire, paisajes o viviendas más baratas) con unos servicios adecuados, oportunidades de desarrollo empresarial y comunidades inclusivas son lugares en los que las personas y los profesionales pueden prosperar. En el artículo sobre la economía social para unas zonas rurales vibrantes (página 12) se analiza la forma en que la economía social puede mejorar el acceso a los servicios en las zonas rurales, fomentar la inclusión social y crear oportunidades de empleo rurales, en especial para los más vulnerables.

La economía social puede desempeñar un papel decisivo en ámbitos de la innovación social que son sumamente importantes para las zonas rurales, como los servicios sociosanitarios, el comercio al por menor, la educación y la formación, los productos y los servicios medioambientales, la producción, distribución y consumo de alimentos, la cultura y el turismo. En el artículo de la página 19, se analiza el papel de la economía social a la hora de promover la innovación social en las zonas rurales.

Europa se encuentra sumergida en un proceso doble de transición ecológica y transición digital. Los artículos de las páginas 26 y 30 exploran la forma en que la economía social ayuda a las zonas rurales a no quedarse atrás (e incluso, en algunos casos, a tomar la iniciativa en la adopción de soluciones innovadoras).

La Comisión Europea ha anunciado un Plan de Acción de la UE para la Economía Social que se pondrá en marcha en el otoño de 2021. En el artículo de la página 36, se describen los fundamentos y el objetivo de esta iniciativa y se presenta de manera general el apoyo prestado por la Comisión Europea para la economía social en los diferentes ámbitos de actuación, incluida la nueva política agrícola común.

Punto de Contacto de REDR



© Freepik, Disobeyart

1. Contexto

INTRODUCCIÓN

ALGUNAS DEFINICIONES

OPORTUNIDADES PARA LAS ZONAS RURALES

UNA SITUACIÓN COMPLEJA

VALENTINA CAIMI

Valentina Caimi lleva más de veinte años trabajando en los ámbitos de la economía social y las empresas sociales. Su experiencia incluye la coordinación transnacional de proyectos EQUAL ⁽¹⁾ sobre la economía social y tareas de elaboración políticas y de promoción en la Social Platform de Bruselas. Valentina formó parte del Grupo de Expertos sobre Emprendimiento Social de la Comisión Europea (GECEs) y trabajó como experta para el Comité Económico y Social Europeo (CESE) durante la elaboración de su dictamen sobre el pilar europeo de derechos sociales.

Valentina ha sido jefa de equipo de la Plataforma Transnacional del Fondo Social Europeo (FSE), ha gestionado un proyecto del programa COSME y actualmente coordina el contrato EASME/DG GROW de la Asociación Europea para la Información sobre el Desarrollo Local (AEIDL) sobre la «Recopilación de buenas prácticas y concienciación para una contratación pública socialmente responsable».

<https://www.linkedin.com/in/valentina-caimi/>

⁽¹⁾ https://ec.europa.eu/employment_social/equal_consolidated/about.html

INTRODUCCIÓN

La economía social y las empresas sociales antepone a las personas y al planeta por encima de los beneficios monetarios. Tienen sus raíces en las comunidades locales y se rigen por los principios de solidaridad, colaboración, democracia y ciudadanía activa. En las zonas rurales, sus características y la manera en que funcionan hacen que sean importantes

agentes sociales y económicos que trabajan para hacer de estas zonas unos lugares más vibrantes y atractivos en los que vivir y trabajar.

Las definiciones varían entre países, al igual que lo hacen los formatos y la historia de la economía social, los marcos jurídicos y los datos estadísticos disponibles. Si bien esta complejidad hace que sea difícil calcular el peso exacto que

tienen las iniciativas de economía social en las zonas rurales, dichas iniciativas y las empresas sociales pueden ayudar a mejorar el acceso a servicios básicos, crear oportunidades de trabajo y fomentar la inclusión social —los tres ingredientes para unas «zonas rurales vibrantes»⁽²⁾— y al mismo tiempo promover la transición hacia una Europa más verde, digital y resiliente.

ALGUNAS DEFINICIONES

Aunque los términos «economía social» y «empresa social» suelen utilizarse como sinónimos, en realidad no tienen el mismo significado (si bien se solapan parcialmente).

Las **iniciativas de economía social** se caracterizan principalmente por sus objetivos y sus métodos: se trata de una forma de hacer negocios que combina el interés general o social, los resultados económicos y la gobernanza democrática. Entre las organizaciones que pertenecen a la economía social se encuentran asociaciones, cooperativas y sociedades de socorros mutuos, así como, más recientemente, fundaciones y empresas sociales.

La definición conceptual más reciente del término «economía social» se recoge en la Carta de Principios de la Economía Social de Social Economy Europe⁽³⁾, la asociación de alcance europeo que representa a este sector. Los principios básicos son:

- primacía de las personas y del objetivo social respecto del capital;
- afiliación voluntaria y abierta;
- control democrático por parte de los miembros (este elemento no se

aplica a las fundaciones, ya que no tienen miembros);

- combinación de los intereses de los miembros/usuarios y el interés general;
- defensa y aplicación del principio de solidaridad y responsabilidad;
- gestión autónoma e independencia de las autoridades públicas; y
- reinversión de la mayor parte del superávit para lograr objetivos de desarrollo sostenible y para servicios de interés para los miembros o de interés general.

Es un hecho comúnmente aceptado que las **empresas sociales** forman parte de la economía social, que también incluye a las cooperativas, las asociaciones, las sociedades de socorros mutuos y las fundaciones. Sin embargo, no todas las empresas sociales tienen la misma forma jurídica. Muchas empresas sociales operan como cooperativas sociales, algunas están registradas como empresas privadas limitadas por garantía, otras son sociedades de socorros mutuos y muchas de ellas son organizaciones sin ánimo de lucro (p. ej.,

entidades de previsión, asociaciones, entidades benéficas, organizaciones benéficas o fundaciones). En las páginas 6 y 7, se resumen otros términos importantes relacionados con la economía social.

Las iniciativas de economía social promueven mayoritariamente los intereses de sus miembros (al igual que hacen las cooperativas tradicionales), por lo que para la comunidad en su conjunto solo tienen un impacto indirecto. Por el contrario, las empresas sociales persiguen un objetivo social explícito de interés comunitario (prestar servicios de interés general o facilitar la integración laboral de personas desfavorecidas)⁽⁴⁾.

Para dar un ejemplo concreto, una cooperativa agrícola en la que los agricultores ponen en común sus recursos con el fin de aumentar la productividad y ofrecer un mejor servicio a sus miembros y a la comunidad local (véase el recuadro de la página 8) forma parte de la economía social, pero no puede considerarse una empresa social, ya que no persigue un objetivo social.

⁽²⁾ https://enrd.ec.europa.eu/publications/eafrd-projects-brochure-vibrant-rural-areas_es

⁽³⁾ <https://www.socialeconomy.eu.org/wp-content/uploads/2020/04/2019-updated-Social-Economy-Charter.pdf>

⁽⁴⁾ Comisión Europea: *Social enterprises and their ecosystems in Europe. Comparative synthesis report*, 2020, <https://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=738&langId=en&pubId=8274>

TÉRMINOS CLAVE RELACIONADOS CON LA ECONOMÍA SOCIAL

Empresas sociales

En 2011, la Iniciativa en favor del emprendimiento social de la Comisión Europea ⁽⁵⁾ estableció una definición general para el término «empresa social»: una empresa social es un operador de la economía social cuyo objetivo principal es tener un impacto social, más que obtener beneficios para sus propietarios o accionistas. Esta sigue siendo la definición más ampliamente aceptada a escala de la UE y ha inspirado la creación de marcos jurídicos en muchos Estados miembros.

La Comisión Europea no pretendía establecer una definición jurídica, sino ofrecer una descripción general del concepto basándose en tres elementos básicos para reflejar y respetar las diferentes prácticas nacionales. Para que a un operador se le considere empresa social, debe cumplir los tres criterios señalados a continuación:

- la actividad comercial debe perseguir un objetivo social de interés general;
- la mayor parte de los beneficios (es decir, al menos el 50 %) deben reinvertirse para lograr el objetivo social; y
- el modo de organización o el régimen de propiedad debe reflejar su misión, empleando principios democráticos o participativos o centrándose en la justicia social.

La dimensión social debe plasmarse en los estatutos de la organización. Lo que se considera «social» puede variar con el espacio y con el tiempo para reflejar las necesidades sociales de una sociedad concreta.

El criterio del uso de los beneficios para fines no lucrativos puede aplicarse al volumen de negocios total (este es el caso de las organizaciones benéficas de Alemania) o como mínimo al 50 % de dicho volumen (este es el caso de las cooperativas sociales de Italia, las *sociétés coopératives d'intérêt collectif* de Francia, las empresas de integración de España y las empresas sociales de Eslovenia). Esto depende del tipo de organización de que se trate y de las formas jurídicas establecidas en los diferentes Estados miembros.

El último criterio, relativo al régimen de propiedad, debe interpretarse de manera amplia, ya que adopta distintas formas dependiendo de la organización de que se trate. Según el tipo de empresa social, los derechos de propiedad y el sistema de control de que se trate, puede asignarse el poder a una sola categoría de partes interesadas (usuarios o trabajadores) o a más de una categoría (creándose de este modo un activo propiedad de múltiples partes interesadas). Además de ser miembros de pleno derecho, las partes interesadas pueden ocupar un puesto en los órganos directivos de la empresa ⁽⁶⁾.

Emprendimiento social

El término «emprendimiento social» se utiliza cada vez más y, por lo tanto, a veces se emplea incorrectamente como sinónimo de «empresa social», cuando en realidad se refiere a una amplia gama de iniciativas cuyo objetivo es generar un cambio social positivo. Esto incluye, por ejemplo, iniciativas de responsabilidad social de las empresas llevadas a cabo por empresas convencionales o iniciativas ejecutadas por individuos innovadores y emprendedores. El emprendimiento social no implica necesariamente el establecimiento de una empresa social.

Economía social y solidaria

En la mayoría de los países europeos, las experiencias de la economía social han ayudado a preparar el terreno para la aparición de las empresas sociales. Esta evolución natural se produce cuando las organizaciones de la economía social dejan de centrarse en los miembros, abren la afiliación a una amplia gama de partes interesadas y empiezan a perseguir de manera explícita objetivos de interés general. Para hacer eco de esta tendencia y tener en cuenta la dimensión sociopolítica de la economía social, se ha añadido el adjetivo «solidaria» y en algunos países (por ejemplo, en Francia) se ha empezado a utilizar el término «economía social y solidaria» ⁽⁷⁾.

Cooperativas

Las cooperativas son una de las formas de organización de la economía social más generalizadas. Se ajustan a un modelo de negocio muy concreto y bien definido basado en siete principios: afiliación voluntaria y abierta; control democrático de los miembros; participación económica de los miembros; autonomía e independencia; educación, formación e información; cooperación entre cooperativas; y sentimiento de comunidad ⁽⁸⁾.

Las cooperativas participan en la vida de las comunidades locales y se guían por objetivos que valoran y fomentan el trabajo y el capital humano y natural del territorio, por ejemplo, al reinvertir una parte considerable de sus beneficios en la propia cooperativa y en la comunidad.

Las **cooperativas agrícolas** europeas son agentes importantes dentro de los sectores agroalimentario y forestal de Europa. Existen más de 22 000 cooperativas agrícolas bajo la titularidad y el control de aproximadamente 7 millones de agricultores. Los agricultores miembros y los propietarios de bosques poseen y controlan de manera directa estas empresas cooperativas, creadas para satisfacer sus necesidades de mercado, sociales y medioambientales utilizando actividades de valor añadido y economías de escala ⁽⁹⁾. Las cooperativas agrícolas poseen el 83 % de la cuota de mercado en los Países Bajos, el 79 % en Finlandia, el 55 % en Italia y el 50 % en Francia ⁽¹⁰⁾.

⁽⁵⁾ Comisión Europea: Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones titulada «Iniciativa en favor del emprendimiento social: Construir un ecosistema para promover las empresas sociales en el centro de la economía y la innovación sociales», [https://ec.europa.eu/transparency/documents-register/detail?ref=COM\(2011\)682&lang=es](https://ec.europa.eu/transparency/documents-register/detail?ref=COM(2011)682&lang=es)

⁽⁶⁾ Comisión Europea: *Social enterprises and their ecosystems in Europe. Comparative synthesis report*, 2020, <https://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=738&langId=en&pubId=8274>

⁽⁷⁾ *Idem*.

⁽⁸⁾ <https://www.ica.coop/es/cooperativas/identidad-alianza-cooperativa-internacional>

⁽⁹⁾ <https://copa-cogeca.eu/Policy-areas>

⁽¹⁰⁾ https://ec.europa.eu/growth/sectors/social-economy/cooperatives_es

Una nueva forma jurídica de cooperativa recientemente creada es la llamada **«cooperativa comunitaria»**. Se trata de un modelo de innovación social en el que los ciudadanos son productores y usuarios de bienes y servicios. Este modelo crea sinergias y cohesión dentro de una comunidad al combinar, tomando como base principios del mutualismo, las actividades de ciudadanos individuales, empresas, asociaciones e instituciones, respondiendo de este modo a necesidades múltiples. Una cooperativa comunitaria se caracteriza por tener el objetivo explícito de generar beneficios para una comunidad a la que pertenecen los miembros promotores o que estos han elegido como propia. Este objetivo debe perseguirse a través de la producción de bienes y servicios que tengan una repercusión estable y duradera en la calidad de la vida social y económica de la comunidad. Este modelo específico de cooperativa

comunitaria ha aparecido recientemente en Italia, pero todavía no está jurídicamente reconocido a nivel nacional. Sin embargo, algunas regiones ya han regulado la cooperación comunitaria (véase el recuadro de la página 17).

Existe otra modalidad de cooperativa, con un formato de **plataforma**, que ofrece nuevas soluciones para la cooperación entre trabajadores, productores y consumidores. Las cooperativas de tipo plataforma son empresas en propiedad colectiva gestionadas de una manera democrática que utilizan una plataforma en línea y un sitio web, una aplicación móvil o un protocolo para facilitar la venta de bienes y servicios. Operan de acuerdo con principios como la transparencia, la responsabilidad compartida, la cooperación y la solidaridad. Además, ofrecen a los trabajadores un modelo de titularidad innovador (véase la página 33).

Figura 1. Sinopsis de la economía social



COOPERATIVA VUN DER ATERT (LUXEMBURGO)



Utilizando el apoyo de la iniciativa Leader, un grupo de productores y consumidores formaron una asociación que diseñó un modelo de producción de carne participativo. A continuación, cinco ganaderos locales pusieron a prueba el concepto.

Los consumidores pagan a los agricultores/ganaderos por adelantado durante un período de seis meses o un año y a cambio reciben información sobre las actividades de la explotación y pueden influir en el proceso de producción. Por ejemplo, los consumidores pueden facilitar al agricultor/ganadero un préstamo de bajo coste para la construcción o renovación de las instalaciones de la explotación, o para realizar la transición hacia una producción orgánica. La cooperativa se encarga de la logística y la administración, mientras que un carnicero local se ocupa de preparar las cajas y de su distribución.

https://enrd.ec.europa.eu/projects-practice/cooperative-vun-der-ater-community-based-model-quality-meat-production_es



© Vun der Atert

OPORTUNIDADES PARA LAS ZONAS RURALES

La economía social y las empresas sociales son agentes clave que contribuyen a la ejecución del pilar europeo de derechos sociales ⁽¹¹⁾ desde un punto de vista social, de empleo y económico (véase el recuadro de la página 9). Gracias a su capacidad para prestar servicios básicos para la comunidad y para promover la inclusión social, la economía social y las empresas sociales pueden beneficiar en gran medida a las zonas rurales, incluso si sus repercusiones son más fáciles de medir en términos cualitativos que cuantitativos.

La economía social y las empresas sociales combinan las limitaciones de la economía con consideraciones sociales y medioambientales. Su

enfoque centrado en el ser humano (las personas y el medio ambiente son más importantes que los ingresos) y su estrecha conexión con las comunidades locales debido a su naturaleza hacen que estas iniciativas sean especialmente pertinentes para las zonas rurales.

La conexión con las comunidades locales permite identificar a tiempo las necesidades locales, también para grupos pequeños o individuos concretos, y elaborar respuestas diseñadas a medida. Por tanto, la economía social y las empresas sociales son más flexibles, se adaptan con mayor rapidez y son más resilientes en situaciones críticas que los demás tipos de actividades económicas. En el contexto de la actual pandemia de COVID-19,

iniciativas de economía social llevadas a cabo en zonas rurales han logrado garantizar la prestación de servicios sociales para los más vulnerables (como las personas mayores, las personas con discapacidad, los migrantes y refugiados y las personas sin hogar) y producir y distribuir alimentos y medicamentos para personas aisladas a través de empresas agroalimentarias y minoristas de la economía social.

Las crisis sanitaria, económica y social provocadas recientemente por la pandemia han puesto de relieve que la economía social y las empresas sociales pueden ofrecer un modelo social y económico diferente para las zonas rurales incluso cuando ya haya terminado la situación de emergencia.

⁽¹¹⁾ https://ec.europa.eu/commission/priorities/deeper-and-fairer-economic-and-monetary-union/european-pillar-social-rights/european-pillar-social-rights-20-principles_es

Por ejemplo, pueden promover un desarrollo más equilibrado entre las zonas urbanas y las rurales y ofrecer soluciones apropiadas para retos relacionados con cambios demográficos, como el envejecimiento de la población, el aislamiento y la despoblación.

Más concretamente, algunas de las medidas de los programas de desarrollo rural pueden ayudar a establecer y llevar a cabo iniciativas de economía social y empresas sociales en las zonas rurales

de Europa. Por ejemplo, las medidas sobre diversificación (6.2 y 6.4) pueden respaldar iniciativas de agricultura social, y la medida 7 (servicios básicos y renovación de poblaciones) puede respaldar iniciativas basadas en los principios de la economía social, como programas de energía renovable comunitaria locales. De manera similar, la submedida 16.9 puede respaldar proyectos de cooperación centrados en diversificar las actividades agrarias al incorporar actividades relacionadas

con la atención sanitaria, la integración social, la agricultura comunitaria y la educación sobre el medio ambiente y la alimentación. Los principios del método Leader (medida 19) se ajustan en gran medida a los de la economía social, descritos en el recuadro que figura a continuación. El concepto de los pueblos inteligentes y la Asociación Europea para la Innovación en materia de Productividad y Sostenibilidad Agrícolas también revisten una gran importancia.

LA ECONOMÍA SOCIAL Y EL PILAR EUROPEO DE DERECHOS SOCIALES

Servicios prestados por iniciativas de economía social y empresas sociales	Principios del pilar europeo de derechos sociales
Servicios de interés general, como servicios de educación, sociales y de salud	1. Educación, formación y aprendizaje permanente 9. Equilibrio entre vida profesional y privada 11. Asistencia y apoyo a los niños 16. Sanidad 17. Inclusión de las personas con discapacidad 18. Cuidados de larga duración 19. Vivienda y asistencia para las personas sin hogar 20. Acceso a los servicios esenciales
Inclusión social y oportunidades de empleo para personas con discapacidad, grupos en situación desfavorecida o grupos infrarrepresentados	3. Igualdad de oportunidades 4. Apoyo activo para el empleo 5. Empleo seguro y adaptable

UNA SITUACIÓN COMPLEJA

Recabar datos cuantitativos armonizados sobre el tamaño de la economía social y de las empresas sociales es una labor sumamente compleja. Los tres obstáculos más importantes que se presentan son la gran variedad de definiciones, tradiciones y marcos jurídicos existentes, los datos estáticos disponibles y la dificultad para compararlos entre países. Estos elementos también hacen que sea difícil evaluar la función exacta que desempeña la economía social en las zonas rurales.

Un primer nivel de complejidad se refiere a la gran diversidad que existe dentro de la UE en lo relativo a las formas jurídicas y al nivel de desarrollo de la economía social (y, más recientemente, de las empresas sociales). Esto refleja las diferencias que existen entre las tradiciones culturales de cada país, así como en lo relativo a los marcos jurídicos. En los Estados miembros más antiguos, el marco jurídico suele asemejarse más a la visión de la economía social, mientras que en los más jóvenes se aproxima más al

concepto reciente de las empresas sociales previsto en la Iniciativa en favor del emprendimiento social de la Comisión Europea. En algunos países, como por ejemplo Italia y Francia, el marco jurídico se ve influido por ambos conceptos.

Un número cada vez mayor de Estados miembros de la UE han adoptado recientemente estrategias nacionales, planes políticos y actos jurídicos a través de los que se define la empresa social en el plano nacional. Las definiciones

nacionales de la empresa social están relacionadas con los aspectos social, de emprendimiento y de gobernanza de este tipo de empresas. Existen diferencias entre países en lo relativo a los tipos de actividades definidas como «sociales» (p. ej., integración laboral o prestación de servicios sociales), al porcentaje de ingresos que deben proceder de actividades de mercado y a cómo y en qué medida se prevé que las partes interesadas participen en los procesos de adopción de decisiones ⁽¹²⁾.

Habida cuenta del solapamiento de términos y de la diversidad de definiciones existentes, no debería resultar sorprendente que uno de los objetivos del futuro Plan de Acción para la Economía Social de la Comisión Europea sea precisamente revisar las definiciones de la economía social y de términos conexos (véase la página 36).

Un segundo elemento que genera complejidad es la disponibilidad de datos sobre las empresas sociales y la calidad de estos, aspectos que varían en gran medida entre países. Los distintos grados de reconocimiento concedidos a las empresas sociales en los países de la UE afectan a la disponibilidad de estadísticas oficiales y de otros tipos de datos ⁽¹³⁾. La fiabilidad de los datos es mayor en los países con más tradición en materia de empresas sociales, donde se han reconocido al menos algunos de sus modelos y donde se han realizado numerosas investigaciones sobre las empresas sociales.

Según un estudio llevado a cabo por el Comité Económico y Social Europeo (CESE) ⁽¹⁴⁾, la disponibilidad de datos sobre la economía social en su conjunto representa un desafío. Los datos relativos a una serie de países presentan importantes vacíos estadísticos, especialmente en el caso de los nuevos Estados miembros de la

UE, pero también en Estados como los Países Bajos.

Por último, el tercero de los obstáculos está relacionado con la comparabilidad de los datos disponibles. Las definiciones y las formas jurídicas varían tanto entre países como dentro de un mismo país entre distintos años. Además, los métodos estadísticos y las definiciones no siempre son homogéneos.

Según el estudio del CESE anteriormente mencionado, dentro de la UE se registran grandes diferencias en lo relativo al empleo en la economía social. En países como Bélgica, Italia, Luxemburgo, Francia y los Países Bajos, la economía social representa entre un 9 % y un 10 % de la población activa, mientras que en Estados miembros de la UE «nuevos»

como Eslovenia, Rumanía, Malta, Lituania, Croacia, Chipre y Eslovaquia, la economía social sigue siendo un sector pequeño y emergente que emplea a menos del 2 % de la población activa.

Un aspecto interesante es que ese mismo estudio pone de relieve la resiliencia de la mano de obra de la economía social tras la crisis financiera de 2008 (la mano de obra de la economía social solo se redujo de 14,1 millones de puestos de trabajo a 13,6 millones, si bien se calcula que en la UE se perdieron más de 5 millones de empleos) ⁽¹⁵⁾.



© Freepik, Rawpixel

⁽¹²⁾ Comisión Europea: *Social enterprises and their ecosystems in Europe. Comparative synthesis report*, 2020, <https://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=738&langId=en&pubId=8274>

⁽¹³⁾ *Idem*.

⁽¹⁴⁾ Comité Económico y Social Europeo: *Evolución reciente de la economía social en la Unión Europea*, 2017, <https://www.eesc.europa.eu/sites/default/files/files/qe-04-17-875-es-n.pdf>

⁽¹⁵⁾ Eurofound: *Impact of the crisis on working conditions in Europe*, 2013, <https://www.eurofound.europa.eu/es/publications/reports/2013/impact-of-the-crisis-on-working-conditions-in-europe>



© Freepik, Boggy

ECONOMÍA SOCIAL, EMPRESAS SOCIALES Y LEADER

La economía social y las empresas sociales suelen integrar principios muy similares a las siete características del método Leader ⁽¹⁶⁾, tal como reflejan los ejemplos presentados en esta edición de la *Revista rural de la UE*, incluso cuando no reciben financiación de Leader ni para el desarrollo rural.

En la economía social, los derechos de propiedad y la gobernanza democrática siguen un *enfoque ascendente*. Un ejemplo es la «Tienda agrícola local» de Dinamarca (véase el recuadro de la página 29), un punto de venta de alimentos que se ha convertido en un ejemplo destacado para los pequeños productores de alimentos locales sobre cómo comercializar y distribuir mejor sus productos y en el que los empleados comparten sus conocimientos sobre los productos y promueven nuevas oportunidades de venta para los productores.

El *enfoque local* se ejemplifica claramente a través de Railcoop, una cooperativa francesa cuyo objetivo es mejorar las conexiones ferroviarias dentro de la Francia rural al restaurar servicios de transporte ferroviario abandonados (véase el recuadro de la página 33). Los ciudadanos, los trabajadores ferroviarios, las empresas y las comunidades están unidos por un mismo objetivo: crear una oferta de transporte ferroviario innovadora con una estructura cooperativa y que se ajuste a las necesidades de todas las regiones implicadas.

La economía social y las empresas sociales suelen estar relacionadas con la *innovación*, en especial con la innovación social. Si bien es cierto que muchos agentes de la economía social y muchas empresas sociales han

contribuido a la prestación de servicios innovadores o han traído consigo numerosas innovaciones en términos de organización, sería incorrecto afirmar que todos ellos son innovadores o que siempre contribuyen a la innovación social. El artículo sobre innovación social (página 19) se centra en este punto y explora la contribución de la economía social y de las empresas sociales para la innovación social en las zonas rurales.

Otros de los principios centrales de Leader son la *cooperación*, el *trabajo en red* y las *asociaciones*, que también conforman la base sobre la que operan la economía social y las empresas sociales. Los Polos Territoriales de Cooperación Económica de Francia, descritos en la página 15, son un muy buen ejemplo de redes de cooperación establecidas entre diferentes agentes locales.

En Leader, la *integración* puede adoptar distintas formas, pero siempre consiste en fomentar los vínculos dentro de la estrategia, la zona y la asociación y con el mundo exterior. No obstante, esto no significa que se conceda apoyo para todos y para todo por igual y al mismo tiempo, sino que deben establecer prioridades y prestar especial atención a aspectos concretos. Este es el punto de partida de las empresas sociales de integración laboral, que se describen en la página 13. Al movilizar a diferentes actores locales, las empresas sociales de integración laboral se esfuerzan por producir bienes, suministrar obras o prestar servicios para la comunidad local centrándose en la integración social y profesional de personas que se encuentran en una situación vulnerable.

⁽¹⁶⁾ Los siete principios de Leader pueden consultarse en la *Revista rural de la UE* n.º 29 «Logros de Leader», https://enrd.ec.europa.eu/publications/eu-rural-review-29-leader-achievements_es



© Freepik, Roman

2. Economía social para unas zonas rurales vibrantes

INTRODUCCIÓN

LA ECONOMÍA SOCIAL CREA PUESTOS DE TRABAJO LOCALES INTEGRADORES

ESTIMULAR EL EMPRENDIMIENTO EN RESPUESTA A LAS NECESIDADES BÁSICAS DE LOS TERRITORIOS

LA ECONOMÍA SOCIAL COMO MOTOR DE ASOCIACIONES ENTRE MÚLTIPLES INTERESADOS

ESTIMULAR EL POTENCIAL TRANSFORMADOR DE LAS COMUNIDADES LOCALES

PERSPECTIVAS DE FUTURO

ERDMUTHE KLAER-MORSELLI Y PATRIZIA BUSSI

Erdmuthe Klaer-Morselli es la secretaria general adjunta de la Red Europea de Ciudades y Regiones por la Economía Social (REVES) ⁽¹⁾. Es la responsable de coordinar los intercambios entre los municipios y las regiones sobre una serie de temas relacionados con la asociación con la economía social y el desarrollo local. Erdmuthe forma parte del Grupo de Expertos sobre el Diálogo Estructurado con los Socios de los Fondos Estructurales y de Inversión Europeos de la Comisión Europea.

Patrizia Bussi es la directora de la Red Europea de Empresas de Integración Laboral (European Network of Social Integration Enterprises, ENSIE) ⁽²⁾, que representa los intereses de veintinueve redes nacionales y regionales de empresas sociales de integración laboral de veintiún países europeos. Entre sus funciones se incluyen la de vicepresidenta de Social Economy Europe, miembro del Grupo de Expertos sobre las Empresas Sociales de la Comisión Europea (GECES) y representante activa de la economía social en el Grupo de Expertos sobre el Diálogo Estructurado con los Socios de los Fondos Estructurales y de Inversión Europeos y en la Plataforma «Preparados para el Futuro» ⁽³⁾.

⁽¹⁾ <http://www.revesnetwork.eu/wp/>

⁽²⁾ <http://www.ensie.org>

⁽³⁾ https://ec.europa.eu/info/law/law-making-process/evaluating-and-improving-existing-laws/refit-making-eu-law-simpler-less-costly-and-future-proof/fit-future-platform-f4f_es

INTRODUCCIÓN

En comparación con otros agentes económicos, la economía social actúa en el marco de una visión del desarrollo local más amplia gracias a su principio fundacional: la primacía de las personas y de los objetivos sociales por encima del capital.

La economía social persigue una serie de fines: la creación de actividades económicas y de los consiguientes puestos de trabajo, lo que incluye la integración laboral de los miembros de la población más débiles; la inclusión social; la prestación de servicios en diferentes ámbitos; y la creación de

comunidades (rurales) inclusivas. Este enfoque integrado, junto con la capacidad para movilizar a los ciudadanos y a diferentes actores locales, hacen que la economía social pueda responder de formas innovadoras a una serie de problemas a los que se enfrentan las zonas rurales.

LA ECONOMÍA SOCIAL CREA PUESTOS DE TRABAJO LOCALES INTEGRADORES

Un ejemplo generalizado de acciones de economía social son los efectos de las empresas sociales de integración laboral. Se trata de actores económicos (que operan con diferentes formas) que luchan por lograr unas formas de empleo más integradoras e integradas al dotar de capacidades básicas, competencias laborales específicas y capacidades para una participación ciudadana activa a participantes de grupos vulnerables. Las empresas sociales de integración laboral promueven y utilizan una metodología de aprendizaje en el trabajo ⁽⁴⁾, lo que aumenta la empleabilidad de las personas vulnerables al dotarlas de competencias genéricas o transversales, con el fin de crear nuevas actividades económicas y puestos de trabajo integradores (véase el recuadro que figura en esta página).

Las empresas sociales de integración laboral suelen encontrarse ubicadas en zonas rurales y periurbanas y adoptar la forma de explotación agrícola social o agricultura social: utilizan recursos agrícolas, rurales y naturales con el fin de crear empleo para grupos sociales vulnerables y prestan servicios sociales. Estos tipos de empresas sociales de integración laboral mejoran los recursos de las zonas rurales y al mismo tiempo apoyan a estos territorios con el fin de crear una dinámica positiva. Implican a un elevado número de agentes, como otras organizaciones del tercer sector, los trabajadores y sus familias y los municipios.



© Fondation Symbiosis

SZIMBIÓZIS ALAPÍTVÁNY/FUNDACIÓN SIMBIOSIS (HUNGRÍA)

La Fundación Simbiosis, con sede en la zona rural de Baráthegy [Monkmount] Manor (Hungría), organiza desde 1999 actividades agrícolas y sociales para la integración y reintegración de grupos vulnerables. Entre las actividades agrícolas se incluyen la cosecha de legumbres y hortalizas, la producción de queso y el cuidado de animales de granja.

La fundación también organiza actividades de artesanía, manufacturación y turismo con el fin de desarrollar actividades económicas, crear nuevos puestos de trabajo integradores y promover la zona rural. Aloja a más de 400 personas con discapacidad en un total de 5 centros, prestando una serie de servicios sociales (p. ej., centro de día o transporte especial), y ya ha creado más de 250 puestos de trabajo. La sostenibilidad de la organización se basa en el pago por parte del Gobierno por los servicios prestados y en recursos obtenidos a través de licitaciones (una media de treinta proyectos al año), en sus propias actividades de generación de ingresos (agricultura, servicios turísticos y artesanía) y en las reservas obtenidas a través de la producción de energía y de labores de captación de fondos.

<https://szimbiozis.net>

⁽⁴⁾ El aprendizaje en el trabajo es una vía importante para respaldar el aprendizaje de adultos y el desarrollo de recursos humanos en las empresas, <https://www.etf.europa.eu/en/practice-areas/work-based-learning>

BIO&CO (RUMANÍA)

El proyecto Bio&co, puesto en marcha en 2016, está dirigido por Ateliere Fără Frontiere (Talleres Sin Fronteras) y se encuentra situado en Ciocanari, una localidad ubicada 35 km al norte de Bucarest. Se trata de una explotación agrícola social y didáctica en la que se producen y distribuyen legumbres y hortalizas orgánicas locales y al mismo tiempo se hace frente al desperdicio de alimentos y a las emisiones de CO₂.

Bio&co ofrece un lugar de trabajo adaptado para trabajadores desfavorecidos, a quienes se ofrece un acompañamiento socioprofesional individualizado para la producción de legumbres y hortalizas sanas y sabrosas. La integración de estas personas vulnerables a través de su contacto con la naturaleza y de la realización de trabajos en el exterior ofrece numerosos beneficios, como una mayor solidaridad, la protección del medio ambiente y la promoción de la biodiversidad.

Las principales fuentes de financiación son los propios ingresos obtenidos con las actividades agrícolas y contribuciones privadas (Carrefour Rumanía y Fundación Carrefour), así como donativos.

<http://www.bio-co.ro>



© Freeplik, Hryshchysheh

Las zonas rurales ofrecen otras posibilidades para las empresas sociales de integración laboral gracias a su capital natural. Las empresas sociales llevan a cabo actividades relacionadas con la protección medioambiental y de la biodiversidad, como en el caso del proyecto rumano Bio&co (véase el recuadro de más arriba). Otras iniciativas son la cooperativa social

L'orto di Francesco de Italia ⁽⁵⁾ y Green Care, un programa de agricultura social que promueve la salud y el bienestar en entornos naturales de Austria ⁽⁶⁾.

En los últimos años se ha producido un aumento del número de proyectos de agricultura social que han recibido el apoyo de programas de desarrollo rural europeos. Algunos ejemplos son el

proyecto de desarrollo local participativo checo Kokořín 12: Ampliación de la Empresa Social llevado a cabo por el grupo de acción local (GAL) de Vyhlídky ⁽⁷⁾, que recibió financiación del Fondo Europeo de Desarrollo Regional, y el proyecto belga de agricultura social Nos Oignons ⁽⁸⁾, ejecutado gracias a la medida 16 (cooperación) del programa de desarrollo rural de la región valona.

ESTIMULAR EL EMPRENDIMIENTO EN RESPUESTA A LAS NECESIDADES BÁSICAS DE LOS TERRITORIOS

Más allá de su papel en términos de creación de empleo, la economía social también está cada vez más reconocida como instrumento para estimular el emprendimiento en las

zonas rurales. Para ello utiliza la acción comunitaria y el coemprendimiento, elementos con fuertes raíces locales que, por lo tanto, tienen una importante capacidad para identificar el potencial

de los territorios y de sus habitantes y para detectar las necesidades locales. La economía social moviliza a diferentes grupos de población, entre ellos — aunque no exclusivamente— los más

⁽⁵⁾ <http://www.francescodassisi.org/orto-di-francesco/>

⁽⁶⁾ <http://www.greencare.at/>

⁽⁷⁾ <http://www.revenium.cz>

⁽⁸⁾ https://enrd.ec.europa.eu/projects-practice/nos-oignons-supporting-social-farming-wallonia_en

desfavorecidos, y los acompaña durante la puesta en marcha de actividades empresariales que responden a sus necesidades. Fomenta la acción conjunta y, al mismo tiempo, valora las diferentes contribuciones de cada uno de los miembros. Además, actúa en aras del interés general y utiliza este elemento para establecer alianzas con una amplia gama de actores locales. Todos estos elementos permiten que la economía social pueda reaccionar a diferentes obstáculos de maneras más flexibles y a menudo innovadoras.

En Francia, la exitosa puesta a prueba de un enfoque de economía social como alternativa a los regímenes de desempleo tradicionales (véase el recuadro que figura en esta página) ha fomentado el emprendimiento local y, al mismo tiempo, ha dado respuesta a necesidades locales específicas de territorios rurales y sus habitantes. En los llamados «Pôles territoriaux de coopération économique» (Polos Territoriales de Cooperación Económica) se han integrado y se integrarán experimentos similares ⁽⁹⁾. Este concepto surgió en Francia en 2009 como obra de plataformas nacionales de economía social, laboratorios de ideas y autoridades públicas y, posteriormente, se reconoció en la ley nacional francesa sobre la economía social y solidaria (2014). En el contexto de un Polo Territorial de Cooperación Económica, un grupo de iniciativas de economía social colaboran estrechamente con otros asociados para (re)emprender actividades económicas y sociales, crear puestos de trabajo, promover la innovación social y tecnológica y contribuir al desarrollo sostenible local de un territorio concreto.



TERRITOIRES ZÉRO CHÔMEUR DE LONGUE DURÉE/TERRITORIOS CON CERO DESEMPLEADOS DE LARGA DURACIÓN (FRANCIA)

La idea subyacente a los «Territoires Zéro Chômeur de Longue Durée» (TZCLD), creados por la organización no gubernamental ATD Quart Monde, es utilizar los fondos públicos disponibles para prestaciones por desempleo de una manera alternativa al financiar actividades de emprendimiento y creación de empleo entre desempleados de larga duración y al fomentar el desarrollo local.

Las actividades de los TZCLD van desde servicios para personas mayores o niños hasta actividades en el ámbito de la economía circular, el suministro de alimentos móvil (*food trucks*), servicios de turismo o movilidad y otros. Las organizaciones de la economía social actúan como mentores, facilitando apoyo administrativo y ayudando a establecer vínculos con la comunidad local. Estas actividades proporcionan nuevas oportunidades de empleo y demuestran una mayor eficiencia a la hora de utilizar recursos públicos que las prestaciones por desempleo tradicionales.

La iniciativa de los TZCLD está financiada al 70 % por el fondo de experimentación territorial (creado en 2016 por el Gobierno francés). El 30 % de los costes restante se financia a través de los ingresos generados por actividades empresariales.

Como resultado de una segunda ley nacional aprobada en 2020, este enfoque experimental se ampliará a al menos cincuenta territorios más. Los territorios candidatos planean utilizar el apoyo de Leader como recurso adicional.

<https://www.tzclld.fr/la-2e-loi/actualites/>

© Territoires Zéro Chômeur de Longue Durée

LA ECONOMÍA SOCIAL COMO MOTOR DE ASOCIACIONES ENTRE MÚLTIPLES INTERESADOS

Las iniciativas de economía social como los Polos Territoriales de Cooperación Económica franceses disponen de capacidad para establecer redes de cooperación con una serie de agentes locales, entre los que se encuentran autoridades

públicas, pymes, cámaras de comercio, instituciones educativas, organizaciones de la sociedad civil e iniciativas ciudadanas. En este contexto, se ponen en común conocimientos generales y especializados, espacio, recursos (humanos), equipos, fondos y demás

recursos y se gestionan conjuntamente con arreglo a los principios de solidaridad y participación, lo que da lugar a respuestas nuevas y a menudo innovadoras para hacer frente a las múltiples necesidades de la población rural.

⁽⁹⁾ <http://www.lalabo-ess.org/-poles-territoriaux-de-cooperation-economique-36-.html>

Existen iniciativas similares en otros Estados miembros de la UE, donde la economía social también actúa frecuentemente como elemento de estimulación (en ocasiones en cooperación con autoridades públicas). Pueden encontrarse ejemplos en el marco del desarrollo local participativo o de enfoques comunitarios similares (véanse los recuadros que figuran en esta página) y en la Toscana (Italia) (véase el recuadro de la página 17), donde las autoridades regionales aprobaron una ley específica ⁽¹⁰⁾ en 2019 y un programa especializado para promover las cooperativas comunitarias.

Este tipo de cooperativas existentes en Italia agrupan a ciudadanos y agentes locales con el fin de revertir la despoblación rural, desarrollar (nuevas) actividades sociales y económicas sostenibles, responder a retos medioambientales, conservar el patrimonio cultural y los conocimientos especializados locales, crear puestos de trabajo y revitalizar las zonas rurales (remotas).



© Unsplash

GAL AKTION ÖSTERBOTTEN RF (FINLANDIA)

Fomentar la cooperación entre territorios o municipios también es uno de los pilares del GAL Aktion Österbotten rf, una agrupación de organizaciones de la sociedad civil, estructuras de economía social, municipios e individuos de las zonas de habla sueca de la región de Ostrobotnia (Finlandia).

El objetivo del GAL es estimular un desarrollo rural sostenible y asociaciones entre múltiples partes interesadas en una serie de ámbitos, como el emprendimiento (en la economía social), los servicios, la pesca y la agricultura, la cultura o el turismo. Para ello cuenta con el apoyo de instrumentos de financiación de la UE (Feader, Fondo Europeo Marítimo y de Pesca, etc.) y de programas nacionales. En el marco de Leader, el GAL también moviliza una importante cantidad de financiación privada.

<https://aktion.fi>

EMPRESA COMUNITARIA TRÖNÖ (SUECIA)

En el municipio de Trönö/Söderhamn (Suecia), el cierre inminente del parque de bomberos dio lugar a la creación en 2001 de la empresa comunitaria Trönö. Desde entonces, la iniciativa se ha convertido en un centro de desarrollo local y ha dado lugar a la transformación del distrito, en el que residen 1 000 personas. En la actualidad, las actividades llevadas a cabo por la empresa también incluyen un centro comunitario con oficinas, una biblioteca, alojamientos, locales de venta al por menor (como una oficina de correos, una oficina de información turística, tiendas y una cafetería) y una granja lechera. La forma jurídica de la empresa comunitaria es la de cooperativa (700 miembros).

El apoyo de la medida 7 (servicios básicos y renovación de poblaciones) del programa de desarrollo rural de Suecia facilitó el establecimiento del Punto de Servicio, un centro a través del que los habitantes pueden acceder a una serie de servicios comerciales y públicos.

A través de una asociación con el municipio (Söderhamn) y con el banco cooperativo JAK, se suministra financiación a medida para desarrollar y respaldar nuevos proyectos a través de los que se busca beneficiar a la comunidad local.

En la actualidad, la cooperativa participa en el proyecto de Erasmus+ Iniciativas Verdes en Zonas Rurales, cuyo objetivo es llamar la atención de las poblaciones rurales sobre los objetivos del Pacto Verde Europeo y al mismo tiempo alentarlas a quedarse en las zonas rurales y a ser agentes de cambio activos.

<http://tronobygden.se>

<http://ruralareas.eu>



© Trönöbygden

⁽¹⁰⁾ <http://coopdicomunita.toscana.it/nuova-legge-regionale-67/2019>



© Filo & Fibra

COOPERATIVA COMUNITARIA FILO & FIBRA (ITALIA)

La cooperativa Filo & Fibra, situada en San Casciano dei Bagni (Siena), ofrece apoyo para la cadena de valor de la lana de la Toscana.

La cooperativa, que está principalmente formada por mujeres de la zona, colabora con los sectores locales de la explotación ovina y textil, así como con establecimientos de venta locales. Se lleva a cabo la recogida de «residuos» de la esquila de las ovejas, textiles no vendidos y materiales de segunda mano para posteriormente procesarse de formas innovadoras y transformarse en nuevos productos. Próximamente la cooperativa ampliará sus actividades para ofrecer espacios de trabajo compartidos, formación y oportunidades de promoción para sus productos (p. ej., al revitalizar tiendas abandonadas) y tiene como objetivo crear un museo local de la lana.

Esta cooperativa es beneficiaria del programa creado por la región de la Toscana para respaldar a las cooperativas comunitarias.

<http://coopdicomunita.toscana.it/~filo-fibra-societa-cooperativa-a-r-l->



ESTIMULAR EL POTENCIAL TRANSFORMADOR DE LAS COMUNIDADES LOCALES

Junto con las cooperativas comunitarias e iniciativas similares, en algunos Estados miembros (especialmente en zonas rurales) se están creando los denominados «terceros espacios», que se gestionan con arreglo a principios de economía social. Sirven como pilar por lo que a la reconstrucción de comunidades rurales se refiere, movilizándolo a los habitantes, recuperando la confianza y, de este modo, restableciendo también la democracia local y una ciudadanía activa.

En este contexto, se toman espacios abandonados o en desuso (p. ej.,

eriales, antiguos colegios, bares vacíos y complejos industriales) para transformarlos en nuevos centros para el desarrollo local, la cooperación y la participación ciudadana. Al convertirse en nuevos lugares de reunión para los habitantes y en centros de cooperación para diferentes agentes locales, dan lugar al desarrollo de actividades económicas y se transforman en ventanillas únicas para los servicios públicos, los promotores de las artes, la cultura y la educación. En otros casos, respaldan la transición energética de las comunidades bajo la coordinación, por

ejemplo, de cooperativas energéticas de ciudadanos (véase el recuadro de la página 18).

Por último, en el contexto de la creación de comunidades, no deben pasarse por alto las cooperativas de tipo plataforma de reciente aparición descritas en el artículo 5 (página 33). Ofrecen nuevas soluciones digitales para la cooperación entre trabajadores, productores y consumidores y, al mismo tiempo, ofrecen respuesta a retos locales específicos (p. ej., movilidad o suministro de alimentos) tomando como base los principios de la economía social.

COOPERATIVAS ENERGÉTICAS (ESPAÑA)

En la parte central de Cataluña, el municipio de Saldes quería adoptar un enfoque de economía social para revitalizar una antigua zona minera de su propiedad y transformarla en un espacio al servicio de la localidad y de sus habitantes. Desde 2019, el municipio, junto con el Ateneu Cooperatiu, ha establecido una alianza de cooperativas, otras organizaciones del sector terciario y autoridades locales y, en cooperación con los habitantes locales, ha elaborado un concepto para la creación de una cooperativa energética local.

La cooperativa construirá y operará un parque eólico que producirá energía para cuarenta y dos hogares. La energía sobrante se venderá, y los ingresos serán un recurso adicional para la cooperativa y sus miembros. Se prevé solicitar el apoyo de Leader. Además, la iniciativa ha ofrecido la oportunidad de reunir a los ciudadanos locales y a quienes tienen su segunda residencia en la localidad en torno a un proyecto común que podría beneficiar a ambos grupos.

<http://www.coopcatcentral.cat/2020/09/18/promouen-a-saldes-una-cooperativa-per-fer-un-parc-solar-en-unes-antigues-installacions-mineres-i-abastir-denergia-el-poble/>



© Unsplash

PERSPECTIVAS DE FUTURO

La economía social puede ofrecer un modelo para una transición hacia el desarrollo local sostenible y para la revitalización participativa de las zonas rurales.

La política agrícola común (PAC) y los programas de desarrollo rural ofrecen una amplia gama de oportunidades para respaldar actividades de economía social que dispongan de potencial para hacer que las zonas rurales sean más atractivas, integradoras y vibrantes. Los futuros planes estratégicos nacionales de la PAC, así como los programas operativos nacionales y regionales elaborados en el marco de otros instrumentos relacionados con la política de cohesión, como el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER), traerán consigo nuevas oportunidades (y responsabilidades) para que los Estados miembros y las regiones aprovechen todas las posibilidades disponibles con el fin de respaldar la economía social.

Los grupos de acción local de Leader pueden contribuir a un incremento del trabajo en red y de las asociaciones entre autoridades públicas e iniciativas de la sociedad civil, lo que podría fomentar la ejecución de más iniciativas de economía social en zonas rurales.

Sin embargo, las acciones de economía social innovadoras y con resultados llevadas a cabo en zonas rurales suelen tener su origen en iniciativas de menor tamaño puestas en marcha por grupos de ciudadanos que, debido a la falta de recursos humanos y conocimientos especializados, en muchos casos tienen dificultades para acceder a la financiación de la Unión Europea. Con miras a facilitar el acceso a la financiación para las iniciativas de menor tamaño, resulta esencial un apoyo más descentralizado (p. ej., en el contexto de Leader y del desarrollo local participativo), pero también inversión en desarrollo de la capacidad.

La economía social ha allanado el camino para una (re)democratización de la economía y de la sociedad, vinculando a los ciudadanos y a las comunidades locales con una labor local y europea que es suya.



© Enerterre

3. Promover la innovación social en las zonas rurales

INTRODUCCIÓN

¿QUÉ ES LA INNOVACIÓN SOCIAL?

LA ECONOMÍA SOCIAL, UN TERRENO FÉRTIL PARA LA INNOVACIÓN SOCIAL

DE LA INNOVACIÓN A LA INNOVACIÓN SOCIAL EN EL DESARROLLO RURAL EUROPEO

CONCLUSIÓN

ARMELLE LEDAN

Armelle Ledan es consultora jefa con veinticinco años de experiencia profesional en el sector social. Durante la mayor parte de su carrera profesional se ha centrado en programas y proyectos del Fondo Social Europeo (FSE), así como en los ámbitos de la economía social y la innovación social. Armelle coordinó el proyecto Comunidad de Innovación Social de Horizonte 2020 entre 2016 y 2019, y la Plataforma de Innovación Social (Dirección General de Mercado Interior, Industria, Emprendimiento y Pymes) entre 2015 y 2016, y ahora trabaja evaluando proyectos de experimentación social del Programa de la Unión Europea para el Empleo y la Innovación Social (EaSI) (Dirección General de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión). Actualmente, dirige el Grupo de Trabajo sobre Innovación Social de la Asociación Europea para la Información sobre el Desarrollo Local (AEIDL). Además, imparte ponencias sobre economía social en Europa en la Universidad de Montpellier y participa en investigaciones sobre el terreno en materia de innovación social territorial.

INTRODUCCIÓN

Si bien la innovación social es una realidad histórica, en la actualidad se ve como un concepto político contemporáneo y, sin embargo, no existe ninguna definición común única. Durante los últimos veinte años ⁽¹⁾, a nivel europeo la innovación social se ha respaldado a través de diferentes instrumentos políticos de apalancamiento, que van desde fondos estructurales, investigación y contratación pública hasta regulación.

En la actualidad, la Comisión Europea define la innovación social como «las

actividades que son sociales tanto por sus fines como por sus medios, y en particular las que se refieren al desarrollo y la puesta en práctica de nuevas ideas (relacionadas con productos, servicios y modelos) que, simultáneamente, satisfacen necesidades sociales y generan nuevas colaboraciones o relaciones sociales, beneficiando de esta forma a la sociedad y reforzando su capacidad de actuación» ⁽²⁾.

En esencia, el objetivo último de la innovación social es crear valor social

para todos en términos de bienestar, calidad de vida, inclusión social, solidaridad, participación ciudadana, calidad del medio ambiente, asistencia sanitaria, servicios públicos eficientes y educación, así como generar un cambio positivo en respuesta a necesidades sociales no satisfechas. Al disponer de capacidad para generar cambios positivos sistémicos y sostenibles y para «transformar» la economía y la sociedad, la innovación social podría ayudar a liberar el potencial no aprovechado de las zonas rurales.

¿QUÉ ES LA INNOVACIÓN SOCIAL?

A pesar de que hay diversas definiciones (véase la página 6), existe un consenso general sobre algunas características comunes. Las innovaciones sociales tienen una base y un punto de partida locales, adoptan un enfoque ascendente, requieren la participación de todos los agentes durante todo el proceso (sectores privado, público y terciario y sociedad civil, en especial los beneficiarios y los usuarios finales), se desarrollan a través de unas colaboraciones sólidas y del

trabajo en red y tienen una naturaleza experimental intrínseca. Como todas las innovaciones, la intensidad del cambio que pueden generar va desde progresiva hasta radical.

La innovación social, la última en unirse a la «familia de la innovación», difiere de las demás formas de innovación, entre las que se incluyen las innovaciones económicas y tecnológicas. Hasta la década de 1990, entre estas innovaciones existía hegemonía en lo

relativo a la atención prestada a la innovación material y de productos, a la innovación en métodos para procesos de producción y a la innovación en materia de comercialización y organización en el ámbito de la economía. En la actualidad, se está adoptando un nuevo enfoque sistémico para la innovación a nivel territorial, reforzando las sinergias entre todos los tipos de innovación para hacer frente de manera conjunta a retos interdependientes (sociales, medioambientales y económicos).

LA ECONOMÍA SOCIAL, UN TERRENO FÉRTIL PARA LA INNOVACIÓN SOCIAL

La innovación social no es un atributo de una forma de organización o una estructura jurídica concreta, sino que puede llevarse a cabo en y para los sectores privado, público y terciario, así como en y para la sociedad civil, y con frecuencia para todos ellos de manera combinada, puesto que la innovación social implica una estrecha cooperación entre estos elementos.

Sin embargo, las organizaciones de la economía social y las empresas sociales siempre han sido un vehículo natural para las innovaciones sociales, en comparación con la economía de mercado, y son pioneras en la identificación y la ejecución de innovaciones sociales y de vías alternativas para organizar actividades económicas. Las innovaciones que han

traído consigo, entre las que figuran el comercio justo, movimientos de alimentos orgánicos o las finanzas éticas, en muchos casos han sido adoptadas y generalizadas en el resto de la economía. Las asociaciones son el laboratorio histórico de las innovaciones sociales, y tanto ellas como las cooperativas están firmemente establecidas en las zonas rurales; el

⁽¹⁾ Oficina de Consejeros de Política Europea (BEPA): *Empowering people, driving change: Social innovation in the European Union*, 2010, <https://ec.europa.eu/docsroom/documents/13402/attachments/1/translations/en/renditions/native>, y *Social innovation: a decade of changes*, 2014, <https://espas.secure.europarl.europa.eu/orbis/document/social-innovation-decade-changes>

⁽²⁾ Comisión Europea: *Propuesta de Reglamento del Parlamento Europeo y del Consejo relativo al Fondo Social Europeo Plus (FSE+)* [COM(2018) 382 final], 2018, <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/es/TXT/?uri=CELEX:52018PC0382>



© Rise Hub

RISE HUB (ITALIA)

El Rise Hub es una asociación con sede en el Lacio (centro de Italia) cuyo trabajo se centra en promover la resiliencia comunitaria a través del desarrollo de competencias personales, la inclusión social, el aprendizaje intercultural, el desarrollo territorial sostenible y la creación de vínculos sociales. La asociación se creó con el fin de responder a las necesidades locales que surgieron como resultado de dos entradas de nuevos habitantes (regreso de jóvenes profesionales y llegada de refugiados y solicitantes de asilo). Se estableció en 2015 tomando como base el proyecto Leader Terre e comuni (del grupo de acción local [GAL] de la parte del Parque Nacional de los Abruzzos perteneciente al Lacio), con miras a lograr una verdadera integración de los recién llegados en el contexto rural con el apoyo del FSE (desarrollo rural participativo). Una cuarta parte de los miembros de la asociación son solicitantes de asilo y refugiados jóvenes.

La asociación trabaja en cooperación con el centro de refugiados Atina-Sora del GAL vecino de Verla, con administraciones públicas, universidades y centros de investigación, centros de acogida para solicitantes de asilo, agencias de desarrollo territorial, explotaciones agrícolas, pymes, asociaciones culturales y organizaciones no gubernamentales nacionales y europeas.

A través de actividades como educación informal, investigación sobre innovación social, asesoramiento jurídico y mediación intercultural, el Rise Hub actúa como laboratorio para la innovación social y el desarrollo sostenible a escala local, difundiendo una cultura de solidaridad e integración, fomentando las identidades culturales locales y en última instancia logrando un cambio positivo. El Rise Hub también promueve la movilidad juvenil internacional a través del proyecto Rise EU de Erasmus+ y de campos de trabajo internacionales.

<https://risehub.org/en/index.php>

reciente desarrollo de las empresas sociales, tal como refleja el caso de ViSEnet (véase el recuadro de la página 22), ofrece un nuevo terreno fértil para la innovación social.

Los vínculos entre la economía social, las empresas sociales y la innovación social son tan estrechos que con frecuencia estos términos se confunden entre sí. Sin embargo, no todas las organizaciones de la economía social ni todas las empresas sociales son innovadoras desde un punto de vista social. Solamente llevan a cabo innovaciones sociales cuando se enfrentan a necesidades y retos sociales

nuevos que requieren nuevas soluciones, como es el caso de la migración. Por lo tanto, la innovación social es el proceso llevado a cabo por estas organizaciones y el resultado de sus actividades.

La innovación social sigue las mismas fases que la innovación tradicional: ideación, creación de prototipos y realización de pruebas, ejecución y ampliación y transferencia de los proyectos satisfactorios. Cambiar la escala de las innovaciones sociales permite una cobertura más amplia, como la ampliación a otros territorios, beneficiarios o ámbitos y sectores

(mayor alcance), con miras a que influyan en los marcos políticos y se conviertan en prácticas comunes (mayor nivel), ayudando de este modo a generar un cambio social. Algunos ejemplos en este sentido son los proyectos Rise Hub (véase el recuadro de más arriba), Espace Test (véase la página 22) y Enerterre⁽³⁾.

Sin embargo, cabe señalar que no todos los experimentos ni todas las innovaciones deben llevarse a un nivel superior. Algunas iniciativas solo serán apropiadas para un contexto local muy concreto y únicamente

⁽³⁾ https://enrd.ec.europa.eu/projects-practice/enerterre-fighting-against-energy-poverty_es



© Freepik, Jpchret



ESPACE-TEST (BÉLGICA)

El proyecto de cooperación Espace-test de Leader ofrece infraestructura física, mentoría y apoyo para el trabajo en red para jóvenes emprendedores agrícolas. Es el resultado de un trabajo conjunto llevado a cabo por tres GAL de Valonia: Pays des Condruses, Culturalité en Hesbaye brabançonne y Entre Sambre et Meuse.

El objetivo del proyecto es establecer, mejorar y ampliar una red de zonas de prueba en Valonia, tomando como base un proyecto previo de Leader llevado a cabo por el GAL Pays des Condruses bajo el nombre de «Point Vert experience» (2013-2017).

A través del proyecto Point Vert experience se facilitaron acceso gratuito a la tierra para jóvenes emprendedores, formación y asesoramiento sobre horticultura comercial orgánica. Los jóvenes emprendedores podían utilizar áreas de prueba (de un tamaño de entre diez áreas y una hectárea) durante un período de dieciocho meses con el fin de mejorar sus competencias y poner en marcha su empresa. De los once candidatos que participaron durante el período que duró el proyecto, seis crearon explotaciones agrícolas con éxito en la zona. Además, se establecieron relaciones de colaboración con proveedores de servicios locales y regionales con el fin de prestar servicios técnicos y de asesoramiento para los nuevos emprendedores.

Esta iniciativa, la primera de este tipo llevada a cabo en Valonia, demostró ser eficaz tanto en términos de rendimiento socioeconómico como de desarrollo local al permitir que jóvenes talentos pudieran quedarse en la zona.

<http://espace-test.be>

VISENET

El proyecto ViSEnet, financiado por la Asociación Estratégica para la Educación de Adultos de Erasmus+ (2018-2021), tiene como objetivo promover las empresas sociales en las zonas rurales al facilitar material de aprendizaje, orientación y el establecimiento de redes. El proyecto, que hasta la fecha se ha llevado a cabo principalmente desde un punto de vista urbano, combina los conocimientos y el saber hacer internacionales de empresas sociales y de desarrollo rural de cinco países (Estonia, Finlandia, Alemania, Rumanía y Escocia).

El proyecto va destinado a individuos que quieren poner en marcha actividades de empresa social en sus comunidades rurales o que ya lo están haciendo. A través de él se crearán materiales de aprendizaje digitales de libre acceso y se establecerá una red internacional que facilitará a los miembros apoyo entre pares, asesoramiento y una plataforma para el intercambio de información y buenas prácticas.

El objetivo del proyecto es mejorar las competencias de las comunidades rurales para establecer empresas sociales, lo que ofrece beneficios a largo plazo en términos de desarrollo comunitario, emprendimiento social y empleabilidad.

- <https://www2.helsinki.fi/en/ruralia-institute/visenet-village-social-enterprise-learning-material-guidance-and-networking-0>
- <https://ec.europa.eu/programmes/erasmus-plus/projects/eplu-projectdetails/#project/2018-1-FI01-KA204-047308>



© Freepik, seventyfour

RURACTION

El proyecto de Horizonte 2020 RurAction es una red de investigación y formación que se centra en buscar soluciones socialmente innovadoras para problemas rurales a través del emprendimiento social. Reúne a académicos sumamente reconocidos y a cinco empresas sociales de Alemania, Polonia, Austria, Dinamarca, Irlanda, Grecia y Portugal con una gran experiencia que, además de analizar los retos de regiones rurales estructuralmente débiles, también se centran en soluciones innovadoras a través de las que hacer frente a estos retos.

Con este proyecto se busca entender las estrategias y medidas que permiten adoptar enfoques socialmente innovadores, con el fin de que en un futuro puedan facilitarse las innovaciones sociales. El proyecto está especialmente interesado en cómo han colaborado las empresas sociales con otros agentes locales y regionales.

<https://ruraction.eu>

deberá profundizarse en ellas (mayor intensidad) ⁽⁴⁾.

La innovación social también puede tener lugar en empresas sociales y fomentar las economías rurales y la prosperidad. Las empresas sociales

desempeñan un papel fundamental a la hora de impulsar las innovaciones sociales al rediseñar y reorganizar los modelos empresariales y las cadenas de valor, al dar lugar a nuevas agrupaciones y redes o al establecer nuevas relaciones o colaboraciones entre organizaciones

de los sectores público, privado y terciario. Las empresas sociales siguen siendo escasas en las zonas rurales, y algunos proyectos financiados por la UE, como ViSEnet y RurAction (véanse el recuadro de la página 22 y el de más arriba), ofrecen apoyo específico.

DE LA INNOVACIÓN A LA INNOVACIÓN SOCIAL EN EL DESARROLLO RURAL EUROPEO

Los objetivos generales de la política europea de desarrollo rural son mejorar la competitividad de la agricultura y lograr una gestión sostenible de los recursos naturales y de la acción por el clima y un desarrollo territorial equilibrado en las zonas rurales. Para lograr este fin, las políticas y los programas de financiación de la UE respaldan desde hace tiempo la innovación, que ocupa un lugar central en la estrategia de crecimiento de la UE de 2020, como medio eficaz para hacer frente a retos específicos de las zonas rurales (escaso crecimiento, subempleo, insuficiente renovación generacional, infraestructuras y servicios subóptimos, desequilibrio territorial, inclusión social y pobreza) ⁽⁵⁾, ayudándolas a adaptarse a unos cambios rápidos y a desbloquear todo su potencial.

La innovación es un objetivo transversal común a las seis prioridades de la política de desarrollo rural de la UE ⁽⁶⁾, y pueden

abarcarse todas las formas de innovación. En comparación con las innovaciones generales, las innovaciones sociales se rigen principalmente por un fin adicional: tienen una misión social. El valor que crean es necesariamente un valor común y es tanto económico como social.

El método Leader, ahora respaldado por el desarrollo local participativo, está ampliamente reconocido como pionero en términos de desarrollo de la innovación social. Tomando como base siete principios que tienen mucho en común con los de la economía social (véase la página 11) y con los de la innovación social, Leader también se está ejecutando a través de una gobernanza descentralizada (grupos de acción locales) con la participación de la sociedad civil. Si se aplican de manera efectiva, los principios de Leader son sumamente propicios para la innovación social. Los proyectos relacionados con la agricultura, los alimentos y las soluciones dentro

de las explotaciones, que a menudo se basan en experimentos e innovación económicos, también integran el enfoque de la innovación social, de modo que dan lugar a unos impactos sociales más amplios (véanse los recuadros de las páginas 24 y 25).

En 2012 se creó la Asociación Europea para la Innovación en materia de Productividad y Sostenibilidad Agrícolas ⁽⁷⁾ con el fin de acelerar la innovación sobre el terreno en los ámbitos de la agricultura y la silvicultura. Promueve un nuevo enfoque interactivo para la innovación que reúne a actores en materia de innovación con unas trayectorias y unos conocimientos complementarios (agricultores, asesores, investigadores, empresas, organizaciones no gubernamentales y otros) con el fin de tender puentes entre la ciencia y la práctica. En particular, para ello cocrea soluciones innovadoras en el marco de proyectos colaborativos (grupos

⁽⁴⁾ Moore, M.L. y Riddell, D.: *Scaling out, Scaling up, Scaling deep: Advancing systemic social innovation and the learning processes to support it*, 2015, https://www.researchgate.net/publication/280394872_Scaling_out_Scaling_up_Scaling_deep_Advancing_systemic_social_innovation_and_the_learning_processes_to_support_it

⁽⁵⁾ Comisión Europea: *Modernising and simplifying the CAP. Socio-Economic challenges facing agriculture and rural areas*, 2017, https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/food-farming-fisheries/key_policies/documents/soc_background_final_en.pdf

⁽⁶⁾ https://enrd.ec.europa.eu/policy-in-action/rural-development-policy-figures/priority-focus-area-summaries_es

⁽⁷⁾ <https://ec.europa.eu/eip/agriculture/en>



GREENCARELAB (FINLANDIA)

En vista de la mayor demanda de actividades basadas en la naturaleza que pueden ayudar a hacer frente a problemas sanitarios y sociales, como paseos por el bosque con animales, una organización no gubernamental finlandesa utilizó financiación correspondiente a la medida 16.2 (desarrollo de nuevos productos y métodos) del programa de desarrollo rural para la zona continental de Finlandia con el fin de respaldar la creación de nuevas empresas.

El proyecto GreenCareLab (2015-2018) creó una red de apoyo para empresas emergentes del nuevo sector sanitario basado en la naturaleza a través de la que se ofrecían mentoría, viajes de estudios y exposiciones itinerantes. El proyecto diseñó y puso a prueba un modelo operativo específico, creado conjuntamente con usuarios finales (proveedores de servicios y empresas emergentes) a través de un laboratorio viviente abierto. Se ofreció la oportunidad de que todo aquel interesado en crear una empresa de cuidados ecológicos pusiera a prueba y desarrollara su concepto empresarial, su idea de producto o su concepto de servicio con posibles clientes.

https://enrd.ec.europa.eu/projects-practice/greencarelab-support-networknature-based-businesses_es

https://www.tts.fi/tutkimus_ja_kehitys/hankkeet/paattyneet/green_care_lab

operativos) en los que todos los asociados participan durante todo el proceso y lleva a cabo actividades de establecimiento de redes por toda Europa. Los proyectos innovadores de la Asociación Europea para la Innovación en materia de Productividad y Sostenibilidad Agrícolas —establecidos a nivel nacional o regional— abordan diversos temas, como una gestión más eficiente de los recursos naturales, el control sostenible de las plagas y enfermedades, y el uso inteligente de los residuos y los subproductos, incluidos aspectos de innovación social.

Las innovaciones y las tecnologías digitales ocupan un lugar central en el

concepto de los pueblos inteligentes ⁽⁸⁾, cuya aparición data de 2017. Los pueblos inteligentes son laboratorios en los que las comunidades locales ponen a prueba soluciones innovadoras para hacer frente a los retos de las zonas rurales, con el objetivo paralelo de buscar oportunidades para una vida mejor. De este modo, participan en la innovación social. En muchos casos se utilizan tecnologías digitales, pero no siempre. A pesar de ser elementos distintos, la interacción y el refuerzo mutuo entre la innovación digital, las nuevas tecnologías y la innovación social están cada vez más reconocidos y respaldados, tal como ponen de relieve



GO INNOLAND (ESPAÑA)

El sector agroalimentario es un elemento estratégico para la sociedad española, que en estos momentos está sufriendo un proceso de abandono de la tierra. En la región de Valencia, el grupo operativo Go Innoland (2020-2022) de la Asociación Europea para la Innovación en materia de Productividad y Sostenibilidad Agrícolas está diseñando una serie de mecanismos de innovación social basados en iniciativas de ordenación territorial conjunta y otros recursos para hacer frente al problema del abandono de la tierra y de la falta de competitividad de las empresas asociadas productoras de frutas, verduras y hortalizas, vino y aceite.

Go Innoland proporcionará sistemas de gestión conjunta con el fin de adaptar la producción a la demanda del mercado con arreglo a una serie de criterios técnicos. Asimismo, animará a las cooperativas implicadas a ser los líderes de su proyecto de producción a través de una gestión conjunta de las parcelas y de la planificación de la campaña de producción con arreglo a sus necesidades. En la asociación participan agricultores, académicos, cooperativas agroalimentarias y autoridades públicas locales.

<https://goinnoland.wordpress.com>

<https://ec.europa.eu/eip/agriculture/en/find-connect/projects/go-innoland-innovaci%C3%B3n-social-en-la-gesti%C3%B3n-de>

las últimas investigaciones y numerosos proyectos, como Simpect ⁽⁹⁾.

Las organizaciones de la economía social y las empresas sociales ocupan la primera línea en lo relativo a los enfoques socialmente innovadores para la prestación de servicios, y a menudo se recurre a ellas en ausencia de alternativas públicas o de mercado. La innovación social en el ámbito de los servicios rurales refuerza el papel de las zonas rurales en la transición hacia una sociedad más ecológica, saludable y atenta (véase el recuadro de la página 25 sobre la cooperativa Aprender-crecer-vivir).

⁽⁸⁾ https://enrd.ec.europa.eu/smart-and-competitive-rural-areas/smart-villages/smart-villages-portal_es

⁽⁹⁾ http://www.simpact-project.eu/publications/wp/WP_2017-03_AlijaniWintjes.pdf

PUEBLOS ECOSOCIALES INTELIGENTES

El proyecto piloto Pueblos Ecosociales Inteligentes puesto en marcha por el Parlamento Europeo (2017) ofrece una definición integradora al señalar que los pueblos inteligentes son aquellas comunidades rurales que implementan soluciones innovadoras para mejorar su resiliencia, tomando como base las fortalezas y oportunidades que se presentan a nivel local. También indica que se basan en un enfoque participativo para el desarrollo y la ejecución de una estrategia destinada a mejorar su situación económica, social y medioambiental, especialmente al hacer uso de las soluciones que ofrecen las tecnologías digitales, que pueden ayudar a activar políticas para respaldar la innovación

social garantizando la transición de pueblos tradicionales a pueblos inteligentes en las zonas rurales.

Por último, indica que, aunque en la actualidad parece que las iniciativas de pueblos inteligentes se centran más en mejorar los servicios rurales prestados o arbitrados a través de TIC, las dimensiones ecológica y social del concepto parecen ser igual de pertinentes y apropiadas como elemento integrado del concepto «inteligente» aplicado a las zonas rurales.

https://enrd.ec.europa.eu/news-events/news/pilot-project-smart-eco-social-villages-final-report_es

APRENDER-CRECER-VIVIR (ITALIA)

La cooperativa social italiana Aprender-crecer-vivir, situada en la provincia de Bolzano y dirigida por agricultoras, aborda las necesidades de cuidados de los jóvenes y las personas mayores. Empezó facilitando servicios de guardería, que en las zonas rurales son escasos, y servicios educativos para niños. En 2014, gracias a un proyecto piloto, amplió sus servicios para ofrecer asistencia para mayores, en concreto servicios sanitarios y terapéuticos.

La cooperativa también prevé ampliar las actividades de agricultura social a las personas con discapacidad, ofreciendo vacaciones en explotaciones agrícolas con servicios de cuidados específicos, horticultura y terapia con animales. Este proyecto es innovador en su contexto local y utiliza la agricultura social ⁽¹⁰⁾ para contribuir al bienestar social y económico de personas vulnerables, para aumentar la renta del hogar de las explotaciones agrícolas y para promover el empoderamiento de las agricultoras, dando lugar a un cambio social, cultural y medioambiental positivo.

<http://www.kinderbetreung.it>



© Freepik

CONCLUSIÓN

A pesar de que las zonas rurales se enfrentan a retos inherentes y específicos en comparación con otros territorios, los problemas sociales detectados son muy diversos, tal como se puede observar en los diferentes ejemplos presentados, y entre ellos se incluyen la migración, la gestión de los recursos naturales, la salud y los servicios rurales. Sin embargo, su gran diversidad económica, medioambiental y social también representa un extraordinario activo que las innovaciones sociales pueden desbloquear para contribuir a «soluciones sostenibles a los retos presentes y futuros de la sociedad que afectan a todos los ciudadanos de la Unión».

Las zonas rurales ya han demostrado su capacidad para crear comunidades locales fuertes y para diseñar enfoques ascendentes eficientes a través de los que abordar retos locales, en especial a través de Leader. La innovación social impulsa la apertura de estas asociaciones a todos los agentes en materia de innovación, entre los que se incluyen académicos, los sectores público y empresarial, organizaciones de la economía social y profesionales, así como la sociedad civil, con el fin de crear ecosistemas rurales socialmente innovadores. Tal como se ha indicado anteriormente, cuando la innovación social, que se caracteriza por tener una finalidad social específica, se

combina con otros tipos de innovación, tanto de carácter organizativo como económico o tecnológico, aumenta la capacidad de las zonas rurales para hacer frente de manera conjunta a retos contemporáneos interdependientes (sociales, medioambientales y económicos). Para aprovechar al máximo estas capacidades, deben respaldarse en mayor medida la innovación social y el derecho a experimentar, de modo que las zonas rurales puedan convertirse en nodos de cambio social y contribuir a la transición hacia una sociedad europea más ecológica, sostenible e integradora.

⁽¹⁰⁾ La agricultura social (o agricultura asistencial) se refiere al empleo de recursos agrícolas, rurales y naturales (como animales, plantas y el espacio y el tiempo de la naturaleza) a corto o largo plazo para promover y generar servicios sociales en entornos rurales.



© Freepik, Pressmaster

4. Economía social: la clave para el crecimiento verde, la acción por el clima y la protección del medio ambiente

INTRODUCCIÓN: ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE EL PACTO VERDE EUROPEO?

EL ACELERAMIENTO PROVOCADO POR LA PANDEMIA

¿ES LA ECONOMÍA SOCIAL LA «NUEVA NORMALIDAD»?

CLARE TAYLOR

Clare Taylor es una periodista y moderadora que reside en Bruselas especializada en las energías sostenibles y en cuestiones medioambientales. Su trabajo incluye labores de divulgación, apoyo para la ejecución de políticas, escribir, hablar e investigar. Le gustan la comunicación perspicaz, los problemas complicados y las novelas de suspense con una buena trama.

Twitter: @Clare__Taylor

LinkedIn: <https://www.linkedin.com/in/clare-taylor-4806864>

INTRODUCCIÓN: ¿POR QUÉ ES IMPORTANTE EL PACTO VERDE EUROPEO?

La actual política insignia de la Comisión Europea es un «pacto verde» de amplio alcance y todavía en evolución que abarca casi todos los ámbitos de intervención principales, desde la industria y la agricultura hasta las finanzas, y mucho más. Este Pacto Verde Europeo fue anunciado por primera vez por la presidenta de la Comisión Europea Ursula Von der Leyen el 11 de diciembre de 2019, poco después de asumir el cargo el 1 de diciembre, y en la cresta de la «ola verde» que dio lugar a un éxito electoral sin precedentes para los partidos políticos verdes y a la mayor participación electoral en unas elecciones europeas en veinte años. Von der Leyen describió

el Pacto Verde Europeo ⁽¹⁾ como el «momento revelación» de Europa debido al gran nivel de ambición para lograr un continente climáticamente neutro (cero emisiones de gases de efecto invernadero netas para 2050), una economía sostenible (disociar el crecimiento económico del uso de recursos) y una transición socialmente justa e integradora (no se deja atrás a ninguna persona ni a ningún lugar).

Los agricultores, las empresas agroalimentarias, los trabajadores forestales y las comunidades rurales desempeñan un papel fundamental a la hora de hacer realidad algunos de los objetivos del Pacto Verde Europeo, como

por ejemplo los siguientes: construir un sistema alimentario sostenible; proteger y mejorar las variedades de plantas y animales del ecosistema rural; contribuir al objetivo de unas emisiones netas nulas en la UE para 2050; mantener unos bosques sanos; y salvaguardar recursos naturales como el agua, el aire y el suelo.

A pesar de que el Pacto Verde Europeo se puso en marcha antes de la pandemia, la coincidencia es sorprendente, ya que ahora el Pacto Verde Europeo está sentando las bases, por necesidad, para que la «transición ecológica» sea un elemento central de la labor de recuperación después de la COVID-19.

EL ACELERAMIENTO PROVOCADO POR LA PANDEMIA

La pandemia mundial de COVID-19 ha acelerado de manera considerable el imperativo político y general de llevar a cabo una transición verde. La aparición de enfermedades zoonóticas ⁽²⁾ está relacionada con la pérdida de biodiversidad, la deforestación y la agricultura industrializada, especialmente en lo relativo a la producción de carne. El IDDRI, un destacado laboratorio de ideas francés centrado en el desarrollo sostenible, ha identificado ⁽³⁾ el sector agroalimentario como una de las causas más importantes de la pérdida de biodiversidad y de la generación de zoonosis.

De una manera resumida, el vínculo entre la salud humana y la pérdida de biodiversidad es doble: en primer lugar, la deforestación y el declive de las especies aumentan el riesgo de pandemias zoonóticas; en segundo lugar, las amenazas para la salud del ser humano como las pandemias y la resistencia a los

antibióticos se deben a factores que se entrelazan con los elementos causantes de la pérdida de biodiversidad. Habida cuenta de que la agricultura intensiva está ampliamente reconocida como la principal causa de la pérdida de biodiversidad, para revertir la curva de la pérdida de especies y garantizar un medio ambiente más saludable resulta fundamental transformar el sistema agroalimentario.

A nivel político mundial, las partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (el equivalente, para la biodiversidad, a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático) se reunirán en Kunming (China) en mayo de 2021 con el objetivo de adoptar «Un nuevo pacto para la naturaleza y las personas» en el que se establezcan objetivos y metas concretos para conservar la biodiversidad mundial.

En el plano europeo (y como parte del Pacto Verde Europeo), la nueva Estrategia

sobre Biodiversidad para 2030 ⁽⁴⁾ tiene como objetivo ampliar las zonas jurídicamente protegidas de Europa hasta al menos el 30 % de la tierra y el 30 % del mar (con al menos el 10 % de estas zonas bajo estricta protección) y crear corredores ecológicos como parte de una red transeuropea para la naturaleza. Se espera que en 2021 se logren objetivos jurídicamente vinculantes de recuperación de la naturaleza, y anualmente se suministrarán 20 000 millones de euros de financiación para la biodiversidad a través de fondos de la UE y de fuentes nacionales y privadas.

Sin embargo, a pesar de que el Pacto Verde Europeo vincula con la gestión de los recursos rurales cuestiones clave como el clima, la biodiversidad y la salud, no se incluye un reconocimiento tan amplio de la economía marginal de la mayor parte de la producción primaria ni de la débil posición que ocupa en la cadena alimentaria. En esencia, el enfoque del

⁽¹⁾ Las iniciativas del Pacto Verde Europeo incluyen el Plan de Acción de la UE para la Economía Circular, la Estrategia «De la Granja a la Mesa» y la Estrategia sobre Biodiversidad para 2030. Véase https://ec.europa.eu/info/strategy/priorities-2019-2024/european-green-deal_es

⁽²⁾ Una zoonosis es una enfermedad infecciosa que ha saltado de un animal distinto del ser humano a este.

⁽³⁾ https://www.iddri.org/sites/default/files/PDF/Publications/Catalogue%20Iddri/D%C3%A9cryptage/202005-IB0420-sante%CC%81_0.pdf

⁽⁴⁾ https://ec.europa.eu/environment/strategy/biodiversity-strategy-2030_es

Pacto Verde Europeo para modificar los sistemas alimentarios consiste en desintensificar la agricultura: la Estrategia «De la Granja a la Mesa» busca reducir a la mitad el uso de productos químicos y plaguicidas peligrosos (para 2030),

disminuir el uso de fertilizantes al menos en un 20 % y lograr que para 2030 en el 25 % del suelo agrícola se lleve a cabo una agricultura orgánica. Esto podría tener importantes efectos económicos y para el mercado, como unos precios de

los alimentos más altos, de modo que probablemente será un mecanismo eficaz pero políticamente impopular para dar lugar a un consumo de alimentos más sostenible.

¿ES LA ECONOMÍA SOCIAL LA «NUEVA NORMALIDAD»?

Todo esto apunta a un importante cambio para la Europa rural, puesto que la silvicultura, la agricultura, el uso de la tierra y la ecología son ahora algunos de los temas más destacados de la agenda política europea y global. La pandemia también ha afectado de manera desproporcionada a los medios de subsistencia, ya que ha tenido importantes repercusiones negativas en sectores como la hotelería y el turismo. En las zonas rurales, tanto los agricultores como las empresas y las comunidades se han visto directamente afectados ⁽⁵⁾.

La economía social prosperará en estas condiciones. Utilizar un modelo económico puramente «lucrativo» difícilmente permitirá que se logren un cambio en los sistemas alimentarios y una recuperación de la naturaleza a gran escala. Ya existen una serie de proyectos financiados por la UE que ofrecen apoyo para numerosas organizaciones de ayuda mutua

e iniciativas de cooperación en zonas rurales, permitiendo que los agricultores, los trabajadores forestales, los terratenientes y los habitantes de zonas rurales gestionen unos recursos naturales esenciales en beneficio de todos (véanse los recuadros de la página 29).

La economía social es tanto una precursora del Pacto Verde Europeo como una impulsora de la economía circular (véase el recuadro de más abajo). Las empresas de la economía social ya llevan a cabo labores de reciclaje, reutilización y reparación, promoción de la energía renovable a través de cooperativas, agricultura sostenible y otras iniciativas de desarrollo rural participativo. La investigación ⁽⁶⁾ indica que, en la contratación pública ecológica de servicios, lo que incluye el mantenimiento de espacios verdes públicos, los servicios de limpieza y los servicios sociales, cada vez se hace un mayor hincapié en las

características de la economía social. Los largos períodos de «confinamiento» o «cierre perimetral» impuestos por los Gobiernos nacionales durante la pandemia han acelerado determinadas tendencias, como el trabajo desde casa y el teletrabajo, y han traído consigo nuevos desafíos, como concesiones en cuestiones delicadas como la privacidad en aras de la salud y la seguridad. Aunque todavía es demasiado pronto para extraer conclusiones, también es posible que la pandemia haya desencadenado una reorganización de la sociedad, haciendo que a partir de ahora se conceda más valor a las necesidades colectivas que a los beneficios individuales. En este contexto, la economía social europea prosperará durante la próxima década y contribuirá de manera significativa a hacer del Pacto Verde Europeo una realidad.

RREUSE

RREUSE es una red europea que representa a empresas sociales que llevan a cabo labores de reutilización, reparación y reciclaje. Sus miembros emplean a personas en riesgo de sufrir exclusión socioeconómica y las ayudan a volver a trabajar. Además, devuelven productos al mercado a precios asequibles y de este modo proporcionan artículos domésticos esenciales para grupos de renta baja. La red cuenta con 27 miembros ubicados en 25 países europeos y en los Estados Unidos, en cuyas actividades intervienen aproximadamente 95 000 empleados, becarios y voluntarios.

Las principales actividades de sus miembros son:

- recogida, clasificación y redistribución de textiles y prendas de ropa usados;
- recogida, reparación y reutilización de residuos de aparatos eléctricos y electrónicos (RAEE), muebles y otros residuos voluminosos;
- proyectos de compostaje domésticos y comunitarios;
- tiendas de organizaciones benéficas y de segunda mano;
- recogida y reciclaje de papel, cartón, madera, plástico, pinturas, metales, libros y juguetes;
- campañas de sensibilización, proyectos internacionales, intercambio de buenas prácticas y apoyo a las empresas.

<https://www.rreuse.org/about-us/>

⁽⁵⁾ https://enrd.ec.europa.eu/rural-responses-covid-19-crisis_en

⁽⁶⁾ <https://www.aeidl.eu/docs/bsi/index.php/good-practices/92-bsi-goodpract-web/file>

FARMLIFE

El proyecto FarmLIFE (2018-2023) de LIFE contribuye a una Europa resiliente al cambio climático al hacer posible la transición de una agricultura convencional a una agrosilvicultura resiliente al cambio climático.

El proyecto, en el que participan ocho socios de Bélgica y los Países Bajos, está elaborando planes para explotaciones agrícolas adaptativos que los agricultores pueden utilizar para desarrollar modelos empresariales agrosilvícolas que sean rentables y que puedan adaptarse a su situación. El foco de atención es empoderar a los agricultores a través de medidas solidarias, como son las redes empresariales dirigidas por agricultores, un ejemplo de las cuales son las cooperativas agrícolas tradicionales.

La hoja de ruta para la transición agrícola se diseña conjuntamente con empresarios, institutos de conocimiento, el Gobierno e interlocutores sociales. Otros elementos de apoyo creados por el proyecto FarmLIFE son un conjunto de herramientas para la transición que se han puesto a disposición de los agricultores, los responsables de las políticas y los interlocutores sociales, y un innovador programa de máster profesional centrado en educar y preparar a los futuros responsables de la transición agrícola.

Todos los conocimientos y la información elaborados y recabados son de fuente abierta y se encuentran disponibles de manera gratuita. Se están diseñando módulos de formación, entre ellos un curso en línea masivo y abierto (CEMA).

Otro de los aspectos abordados es la presencia en el mercado (creación de valor y competitividad), a través del desarrollo de productos agroalimentarios innovadores y de estrategias de desarrollo de marca. Se facilita retroalimentación en materia de políticas al llamar la atención de los responsables políticos de la Unión Europea, los Países Bajos, Bélgica y regionales sobre determinados resultados de proyectos.

<https://www.farm-life.eu>



© Byensgaarbutik

BYENS GÅRDBUTIK/LA TIENDA AGRÍCOLA LOCAL (DINAMARCA)

Este proyecto danés, que recibió el apoyo de la financiación de Leader, buscaba llevar los sabores y las experiencias de las zonas rurales a los habitantes de la localidad de Svendborg, situada en la isla de Funen, en la parte centromeridional de Dinamarca. El establecimiento de venta de alimentos al por menor a que dio lugar, llamado Byens gårdbutik (La tienda agrícola local), se encuentra ubicado en Vestergade, en el centro de la localidad de Svendborg.

Desde su apertura en 2017, la tienda se ha convertido en un importante ejemplo para los productores de alimentos locales sobre cómo comercializar y distribuir mejor sus productos. Uno de los elementos más importantes son la camioneta y la bicicleta de reparto eléctricas de la tienda, que se utilizan para transportar alimentos desde los productores locales hasta la tienda, cocinas locales, restaurantes y otros puntos de venta. Los empleados comparten sus conocimientos sobre los productos y promueven nuevas oportunidades de venta para los productores. Se organizan catas, presentaciones de productos de temporada y temáticas con alimentos.

La tienda opera como empresa de la economía social que facilita empleo y formación complementaria para grupos vulnerables que se encuentran al borde del mercado laboral. Durante su primer año de funcionamiento se crearon varios puestos de trabajo: un gerente a tiempo completo, un empleado de comunicación y cinco puestos flexibles con diversos horarios. Además, la tienda ofrece períodos de prácticas y organiza cursos de formación en colaboración con el centro de empleo local. En junio de 2018, la tienda amplió sus actividades (y contrató a más personal) para incluir una acogedora cafetería en la que se sirven productos locales tanto en el interior como en terraza.

<https://byensgaarbutik.dk>



© Freepik, Filistimyanin

5. El papel de la economía social a la hora de promover la transición digital en las zonas rurales

INTRODUCCIÓN

EL PAPEL DE LAS COOPERATIVAS DE TRABAJADORES Y SOCIALES EN LA TRANSICIÓN DIGITAL DE LAS ZONAS RURALES

HACIA UNA ASISTENCIA SOCIAL 4.0

GIUSEPPE GUERINI Y MILA SHAMKU

Giuseppe Guerini es el presidente de la CECOP, la Confederación Europea de Cooperativas de Trabajadores y Sociales activas en los sectores industrial y de servicios. Previamente presidió la Federación Nacional de Cooperativas Sociales de Italia (Federsolidarietà) y también es miembro del Comité Económico y Social Europeo.

Mila Shamku es la coordinadora de difusión de la CECOP. Antes de ocupar este puesto, trabajó en la sección juvenil del Partido de los Socialistas Europeos y en el Comité Europeo de las Regiones. En noviembre de 2020 fue elegida miembro del Comité de Gestión de la Plataforma Social Europea. Tiene una titulación de máster conjunta en análisis de políticas públicas y gestión administrativa local de Sciences Po Grenoble (Francia) y de la Universidad de Turín (Italia).

INTRODUCCIÓN

Las cooperativas son una de las formas de organización de la economía social más generalizadas. Se ajustan a un modelo de negocio muy concreto y bien definido basado en siete principios: afiliación voluntaria y abierta; control democrático de los miembros; participación económica de los miembros; autonomía e independencia; educación, formación e información; cooperación entre cooperativas; y sentimiento de comunidad ⁽¹⁾. Las cooperativas participan en la vida de las comunidades locales y se guían por objetivos que valoran y fomentan el trabajo y el capital humano y natural del territorio, por ejemplo, al reinvertir una parte considerable de sus beneficios en la propia cooperativa y en la comunidad. Entre los distintos tipos de cooperativas existentes, especialmente las

dedicadas a promover el desarrollo local, encontramos las cooperativas de trabajadores, las cooperativas sociales (un tipo de cooperativa que surgió en Italia en la década de 1980, que desde entonces se ha introducido en Polonia, Portugal y España y que en la actualidad emplea a 350 000 personas en Italia), las cooperativas colectivas de interés comunitario (las SCIC de Francia) y las cooperativas comunitarias (presentes en Italia y en el Reino Unido, véase el artículo 2 en la página 12).

Debido a sus características, las cooperativas son un modelo económico especialmente interesante para las zonas rurales. Las cooperativas de agricultores destacan por el papel que desempeñan en el desarrollo y la promoción de las actividades rurales,

y también han demostrado su capacidad para proporcionar soluciones digitales innovadoras para retos específicos, como la agricultura de precisión ⁽²⁾. Más allá de las cooperativas agrícolas, existen otros tipos de empresas cooperativas, como las cooperativas de trabajadores o sociales (p. ej., en los ámbitos de la movilidad, el bienestar y la promoción del turismo y las actividades culturales), que ayudan a promover el desarrollo local, a crear, mantener o mejorar los servicios y el empleo y a luchar contra la emigración juvenil. Para los fines de este artículo, que se centra en la transición digital, en las siguientes páginas se analiza la forma en que las cooperativas de trabajadores y sociales en ámbitos distintos a la agricultura están aprovechando al máximo la transición digital en las zonas rurales.

EL PAPEL DE LAS COOPERATIVAS DE TRABAJADORES Y SOCIALES EN LA TRANSICIÓN DIGITAL DE LAS ZONAS RURALES

Además de para la agricultura, las tecnologías digitales son fundamentales para hacer que las comunidades rurales sean más atractivas, inteligentes y sostenibles, así como para reducir los problemas relacionados con la lejanía y para mejorar el acceso a los servicios ⁽³⁾. Según indica la experiencia de la CECOP ⁽⁴⁾, el papel de las cooperativas es especialmente destacado en cuatro ámbitos: asistencia sanitaria, educación y sentimiento de comunidad, movilidad y acceso a la infraestructura digital.

Muchas cooperativas, entre ellas los ejemplos recogidos en las siguientes páginas, han demostrado tener una capacidad única para anticipar las

necesidades de las comunidades en que operan, para escucharlas y para responder a ellas. En el *annus horribilis* de 2020, muchas cooperativas también han demostrado ser resilientes a pesar de unas circunstancias imprevistas y exigentes.

Asistencia sanitaria

El acceso a la asistencia sanitaria es sumamente importante para todos los ciudadanos y es uno de los ámbitos en los que los residentes de zonas rurales suelen encontrarse en desventaja en comparación con las poblaciones urbanas.

Algunas cooperativas están experimentando de una manera eficiente

con nuevas tecnologías digitales con miras a facilitar el acceso a los servicios sanitarios. En 2018, se creó la empresa social italiana Net Medicare (véase el recuadro de la página 32) con el objetivo de facilitar apoyo y asesoramiento remotos/en línea para enfermos mentales y sus familias. Net Medicare tiene un carácter realmente innovador al trabajar en estrecho contacto con los ciudadanos que más necesitan apoyo, especialmente quienes se encuentran en zonas remotas y marginadas, donde la posibilidad de instalar sistemas de telemedicina y teleasistencia seguros podría repercutir de una manera importante en la calidad de vida de las personas.

⁽¹⁾ <https://www.ica.coop/es/cooperativas/identidad-alianza-cooperativa-internacional>

⁽²⁾ PWC: *Agricultural cooperatives and digital technology. What are the impacts? What are the challenges?*, 2016, <https://www.pwc.fr/fr/assets/files/pdf/2016/10/agribusiness-and-digital-technology-2016.pdf>

⁽³⁾ https://ec.europa.eu/info/research-and-innovation/research-area/agriculture-forestry-and-rural-areas/digital-transformation-agriculture-and-rural-areas_en

⁽⁴⁾ <https://cecop.coop/>

NET MEDICARE (ITALIA)

Net Medicare es un servicio de «telemedicina» establecido por la cooperativa social Kaleidos en Bérgamo (Italia) en 2018. Es la primera clínica médica virtual creada en Italia ⁽⁵⁾. Su misión consiste en facilitar apoyo en materia de salud mental para enfermos mentales alojados en estructuras gestionadas por la cooperativa situadas en zonas remotas y para sus familias, así como facilitar la vida de los pacientes en su entorno doméstico. La clínica virtual ya estaba en proceso de ampliar sus servicios, labor que se aceleró con la pandemia de COVID-19.

<https://www.netmedi.care>



© Freepik, Xavierlorenzo85

Educación, aprendizaje permanente y sentimiento de comunidad

El acceso a la educación (en especial a la educación secundaria y a las oportunidades de aprendizaje permanente) es más limitado en las zonas rurales que en las urbanas. Esta es una de las causas de la emigración juvenil y un elemento que influye en la calidad de vida de los adultos y los residentes de mayor edad, que tienen dificultades a la hora de participar en programas de aprendizaje permanente. Por otra parte, desarrollar y reforzar un sentimiento de comunidad contribuye al sentimiento de pertenencia, que puede ayudar a que los habitantes de las zonas rurales no emigren a otros lugares.

Varias cooperativas están utilizando herramientas digitales para abordar la necesidad de oportunidades educativas y de oportunidades para la creación de una comunidad. Algunas iniciativas combinan ambos elementos a través de actividades intergeneracionales que en última instancia refuerzan el tejido social de las zonas rurales (véanse los recuadros que figuran en esta página).

STRIPES Y LIBERI SOGNI (ITALIA)

La cooperativa Stripes, que gestiona servicios de apoyo para la primera infancia y servicios de apoyo educativo, ha utilizado tecnologías digitales de una manera interesante para seguir prestando servicios educativos durante la pandemia. Para responder a esta difícil situación, se han desarrollado en mayor medida las relaciones entre la cooperativa, las familias y los jóvenes a través de una amplia programación digital de actividades educativas en las pequeñas localidades de las provincias de Milán y Pavia (Italia). En concreto, esto ha dado lugar a unas relaciones más estrechas entre las familias y la comunidad local.

<https://www.pedagogia.it/stripes/>

En Carenno, Tremenico y Premana, pequeñas localidades de montaña de la provincia de Lecco (Italia), la cooperativa social Liberi Sogni puso en marcha un proyecto Interreg consistente en la elaboración de mapas digitales en los que se recogen la historia e imágenes de los valles. Los mapas incluyen museos, ecomuseos, zonas naturales, lugares de culto, sendas de montaña y otros muchos elementos. El sentimiento de pertenencia y, sobre todo, el deseo de contribuir al desarrollo de la comunidad han culminado en un atlas digital creado gracias a la contribución y las sugerencias de los ciudadanos locales. Se encuentra disponible para todos aquellos que quieran descubrir.

«Tutti connessi per riscoprire luoghi e memorie collettive dei territori montani», *Lecco Today*, 24 de noviembre de 2020, <https://www.leccotoday.it/notizie/mappe-comunita-carenno-tremenico-premana-.html>



SIMBIOZA (ESLOVENIA)

La empresa social eslovena Simbioza, creada en 2011, organiza actividades centradas en la cooperación intergeneracional, el voluntariado, el aprendizaje permanente, el emprendimiento social y las acciones socialmente responsables y éticas. Sus actividades se encuentran repartidas por todo el país. Una de sus actividades emblemáticas son cursos de formación sobre alfabetización digital para personas mayores que viven en zonas rurales: Simbioza las pone en contacto con jóvenes y niños que puedan enseñarles.

<https://simbioza.eu>



⁽⁵⁾ Cinzia Arena: «Storie di cooperazione. Una casa per over 60 con problemi psichici», *Avvenire*, 7 de marzo de 2019, <https://www.avvenire.it/economia/Pagine/una-casa-per-over-60-con-problemi-psichici> (solo en italiano).



RAILCOOP (FRANCIA)

Railcoop es una cooperativa francesa de interés colectivo que se ha fijado el objetivo ambicioso y complejo de reactivar la línea ferroviaria directa entre Lyon y Burdeos. Esta línea lleva muchos años inoperativa, lo que obliga a las comunidades rurales a tener que viajar a través de París. En marzo de 2021, Railcoop recaudó el capital necesario para que las autoridades reguladoras le proporcionaran una licencia ferroviaria.

El objetivo de Railcoop es dar sentido a la movilidad ferroviaria al reunir a ciudadanos, trabajadores ferroviarios, empresas y comunidades en torno a un mismo objetivo: crear una oferta de transporte ferroviario innovadora con una estructura cooperativa y que se ajuste a las necesidades de todas las regiones implicadas. Los trenes de Railcoop empezarán a operar en 2022.

Para ser lo más integradora y eficiente posible, Railcoop es una *société coopérative d'intérêt collectif* (SCIC) que prevé una gobernanza cooperativa entre múltiples partes interesadas con la participación de trabajadores, usuarios, comunidades locales y autoridades públicas locales.

<https://www.railcoop.fr>

Transporte y movilidad

Otro de los grandes problemas de las regiones rurales es la falta de servicios de transporte público, y en estos momentos se están llevando a cabo una serie de iniciativas interesantes. Un ejemplo destacado son las plataformas locales de uso compartido de coches que ofrecen sus

servicios en zonas rurales, ya que estos lugares carecen de interés económico para las principales plataformas digitales de uso compartido de coches globalizadas. Este es el caso de Mobicoop France (véase el recuadro de más abajo), una plataforma cooperativa cuya misión se centra específicamente en las zonas rurales de la parte nororiental de Francia.

Otra iniciativa francesa, Railcoop, ha subido al siguiente nivel y tiene como objetivo mejorar las conexiones ferroviarias dentro de la Francia rural al restaurar servicios de transporte ferroviario abandonados (véase el recuadro de más arriba).

MOBICOOP (FRANCIA)

Mobicoop, constituida como *société coopérative d'intérêt collectif* (SCIC), es una plataforma de uso compartido de vehículos que hace competencia al gigante de este sector: Blablacar. Impulsada por sus 350 000 usuarios, Mobicoop se ha comprometido a utilizar solamente software gratuito y ha introducido una criptomoneda segura y sostenible basada en tecnología de cadena de bloques para todos los miembros que deseen utilizarla (tanto trabajadores como usuarios).

<https://pro.mobicoop.fr/faciliter-covoiturage-milieu-rural/>



Acceso a infraestructura digital

El acceso a una infraestructura digital eficiente y fiable es un elemento fundamental para la calidad de vida en las zonas rurales. En la actualidad, casi todas las actividades profesionales requieren de una buena conexión a internet para su ejecución.

Según la Comisión Europea, casi la mitad de los hogares de zonas rurales y remotas de la UE carecen de acceso a una banda ancha rápida o de alta velocidad. Resulta esencial disponer de unas redes de banda ancha de alta capacidad para que los ciudadanos y las empresas creen y suministren bienes, aplicaciones y servicios en línea dentro de Europa y disfruten de ellos. El éxito del comercio electrónico, la fiabilidad de las aplicaciones de sanidad electrónica, el acceso a la información y otros muchos servicios dependen de la calidad de las redes digitales ⁽⁶⁾.



© Freepik, Karlyukav

CYBERMOOR (REINO UNIDO)

La cooperativa Cybermoor, creada en 2002 en la parte noroccidental del condado de Cumbria, es la primera cooperativa inglesa que se especializó en la prestación de servicios de internet de banda ancha. Esta cooperativa, basada en una zona donde las empresas tradicionales no prestaban este tipo de servicios debido a la ausencia de un «mercado» (pocos clientes), se centra en suministrar ordenadores para quienes los necesitan, en introducir la banda ancha y en conectar a través de un sitio web específico a los habitantes repartidos por una zona sumamente rural.

Cumbria Government: *Starting a Co-operative*, 2008, <https://www.cumbria.gov.uk/elibrary/Content/Internet/537/6379/6441/6497/41177102919.pdf>

COOPERATIVAS RURALES ELÉCTRICAS (ESTADOS UNIDOS)

Muchas cooperativas rurales eléctricas de los Estados Unidos han puesto en práctica un enfoque similar. Las cooperativas de usuarios realizaron una contribución significativa para la electrificación de numerosas zonas rurales de América del Norte a principios del siglo XX, y en la actualidad están adaptándose a las nuevas necesidades y utilizando la infraestructura de que disponen para prestar servicios de banda ancha. Este ejemplo podría inspirar iniciativas similares en Europa, ya que cuenta con una economía «comparable». Además, este ejemplo refleja la adaptación de un modelo empresarial alternativo (la cooperativa) que, aunque lleva 150 años existiendo, el hecho de que esté dirigido por sus miembros hace que siga estando en contacto con sus necesidades y responda a ellas.

Marguerite Reardon: *Electric cooperatives could be the key to solving the rural digital divide*, 2020, <https://www.cnet.com/news/electric-cooperatives-could-be-the-key-to-solving-the-rural-digital-divide/>



© Unsplash

⁽⁶⁾ https://enrd.ec.europa.eu/news-events/news/facing-challenges-broadband-deployment-rural-and-remote-areas_en

HACIA UNA ASISTENCIA SOCIAL 4.0

En el contexto de la llamada «cuarta revolución industrial», impulsada por las tecnologías digitales, la transformación de los sectores y las empresas existentes —entre las que se incluyen las empresas de la economía social— ofrece una gran oportunidad para Europa.

Por una parte, las cooperativas pueden desempeñar un papel importante al ofrecer apoyo a la sociedad en su conjunto en sus esfuerzos por prepararse para las importantes transformaciones que traen consigo las nuevas tecnologías en todos los sectores económicos y sociales. Por otra parte, la aplicación práctica de tecnologías digitales podría mejorar de manera considerable la prestación de servicios por parte de las organizaciones y también podría beneficiar a su gobernanza democrática.

El reto específico al que se enfrentan las cooperativas es promover una asistencia social y un mutualismo que estén en contacto con las necesidades sociales actuales que implica la transición digital. Los aspectos participativo y social de la economía cooperativa representan una forma de protección y salvaguardia de la economía real (basada en la mano de obra y la producción, en lugar de en la especulación financiera), que también puede velar por la protección y la promoción de los vínculos sociales.

La tecnología de cadena de bloques es un ejemplo destacado de un desarrollo digital apropiado para la economía social. Esta tecnología permite que grandes grupos de personas u organizaciones que tal vez no se conozcan o no confíen entre sí lleguen a un acuerdo colectivo y registren información de manera permanente sin que sea necesaria una tercera autoridad. Al crear confianza en los datos de formas que antes no era posible, las cadenas de bloques



© Freepik, pch.vector

disponen de potencial para revolucionar la manera en que compartimos información y en que llevamos a cabo transacciones en línea ⁽⁷⁾. Esta tecnología sería especialmente apropiada y útil para restablecer un nivel de confianza adecuado en el contexto de una economía cada vez más globalizada en la que la riqueza se concentra en las manos de un número reducido de empresas o individuos. En este sentido, las organizaciones de la economía social pueden utilizar esta tecnología para seguir democratizando la economía, puesto que la confianza también es el motor que mueve la vida económica participativa de las empresas de la economía social. Esto aumentaría el potencial de las empresas de la economía social para convertirse en agentes clave de una economía social digital accesible e inclusiva.

Las empresas cooperativas pueden convertirse en una herramienta idónea para la economía social, con el fin de hacer posible que se materialicen los beneficios que pueden ofrecer las nuevas tecnologías cuando están a disposición de todos.

Para que esto suceda, resulta fundamental encontrar la forma de

lograr una convergencia social, cultural y reglamentaria positiva que dé lugar a las mejores oportunidades, con el fin de mejorar los servicios en los sectores tanto público como privado, y paralelamente buscando ampliar y aumentar la accesibilidad de las nuevas tecnologías para todos, tanto para los ciudadanos como para la sociedad en su conjunto.

Mientras que en un primer momento el reto para las cooperativas sociales era poder combinar una empresa con la solidaridad social, en la actualidad este concepto se encuentra sólidamente consolidado. Durante los próximos años, el reto consistirá en combinar la asistencia social y el trabajo mediante la aplicación de nuevas tecnologías, sin dejar de prestar especial atención a las personas y a las comunidades como máxima prioridad.

⁽⁷⁾ Comisión Europea: *Blockchain technologies, Shaping Europe's digital future*, <https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/blockchain-technologies>



6. Apoyo de la UE para la economía social

© Freepik, Ekaterina Kalantarova

INTRODUCCIÓN

ACTUAL APOYO DE LA UNIÓN EUROPEA PARA EMPRESAS SOCIALES

HACIA UN PLAN DE ACCIÓN EUROPEO PARA LA ECONOMÍA SOCIAL

PERSPECTIVAS DE FUTURO

TIM WILLS

Tim Wills escribe y edita artículos y estudios principalmente para instituciones europeas. Después de veinticinco años en el mundo de la banca internacional y cuatro años trabajando estrechamente con el proyecto fi-compass, su experiencia cubre las partes tanto privada como pública de las finanzas y del apoyo europeo.

<https://www.linkedin.com/in/timwills/>

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, la mayor atención prestada a las personas y al planeta ha puesto de relieve los importantes objetivos de las

organizaciones y empresas sociales, así como su contribución a la economía en su totalidad. Esto ha dado lugar a definiciones de la economía social

y las empresas sociales más amplias que, de una manera u otra, han recibido el apoyo de la UE durante décadas.

ACTUAL APOYO DE LA UNIÓN EUROPEA PARA EMPRESAS SOCIALES

El apoyo de la UE no siempre se ha referido de manera específica a la economía social o a las empresas sociales, pero algunas organizaciones sociales de larga data, como las cooperativas de agricultores o de viviendas, son una parte importante de Europa. Actualmente, la UE facilita apoyo para empresas sociales a través de diferentes canales. Los principales son los Fondos Estructurales y de Inversión Europeos (Fondos EIE), en concreto el Fondo Social Europeo (FSE) a través de operaciones directas y desarrollo de la capacidad, así como el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) a través del desarrollo local participativo y la vivienda social.

El Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural (Feader) ofrece apoyo para la economía social, concretamente como parte de la prioridad 6 (fomentar la inclusión social, la reducción de la pobreza y el desarrollo económico en las zonas rurales), y Leader es una medida clave. Organizaciones de la economía social como las cooperativas de agricultores o de consumidores también pueden recibir ayuda en el marco de otras prioridades, como por ejemplo a través del apoyo para la inversión. Otros de los beneficiarios son proyectos de innovación de la Asociación Europea para la Innovación en materia de Productividad y Sostenibilidad Agrícolas ⁽¹⁾ (los llamados «grupos

operativos»), que abordan cuestiones prácticas y oportunidades específicas en los sectores agrícola y de la silvicultura.

Para el período de financiación 2014-2020, se suministró apoyo adicional de la UE a través de Erasmus+, con formación para jóvenes emprendedores, y de Horizonte 2020, con financiación para investigación. También cabe destacar las iniciativas del Programa de la Unión Europea para el Empleo y la Innovación Social (EaSI) ⁽²⁾ destinadas a aumentar el acceso a una financiación reembolsable para empresas sociales. En el marco del programa EaSI, se puso en marcha un conjunto exhaustivo de mecanismos que incluía asistencia técnica, un instrumento de capital para el desarrollo de la capacidad, subvenciones para la creación de mercados de inversión

social, garantías para intermediarios financieros que financian empresas sociales y microempresas, y apoyo para redes a escala de la UE activas en los ámbitos del apoyo para la economía social y la financiación para empresas sociales, como la Asociación Europea para la Filantropía Empresarial (EVPA) ⁽³⁾, RREUSE ⁽⁴⁾, la Red Europea de Empresas de Innovación Social (ENSIE) ⁽⁵⁾, la Confederación Europea de Cooperativas Industriales y de Servicios (CECOP) ⁽⁶⁾ y la red Euclid Network (véase el recuadro de más arriba) ⁽⁷⁾.

El apoyo de la Comisión también incluye la creación y el intercambio de conocimientos sobre la economía social y las empresas sociales en la UE. En el marco de la UE, la Comisión ha llevado a cabo estudios sobre empresas

MECANISMO DE FINANCIACIÓN DE LA RED EUCLID NETWORK PARA EMPRESAS SOCIALES

La Euclid Network es la red europea para empresas sociales que fomenta el desarrollo de la capacidad y la concienciación en las empresas, el mundo académico, el gobierno y la sociedad en su conjunto, así como al influir en las políticas y la financiación europeas.

La organización ha elaborado un mecanismo de financiación para empresas sociales que supervisa la financiación de la UE disponible para este tipo de empresas durante el período 2014-2020 y facilita consejos y trucos prácticos para acceder a fondos de la Unión Europea.

http://euclidnetwork.eu/wp-content/uploads/2019/03/euclid_funding-guide_web.pdf

⁽¹⁾ <https://ec.europa.eu/eip/agriculture/en>

⁽²⁾ <https://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=1081&langId=es>

⁽³⁾ <https://evpa.eu.com>

⁽⁴⁾ <https://www.rreuse.org>

⁽⁵⁾ <http://www.ensie.org>

⁽⁶⁾ <https://www.cecop.coop>

⁽⁷⁾ <https://euclidnetwork.eu>

sociales ⁽⁸⁾, entre los que se incluye un mapeo de las empresas sociales y sus ecosistemas ⁽⁹⁾. También ha elaborado documentos informativos e informes por países detallados y ha creado un instrumento político en línea para el fomento del espíritu emprendedor en coordinación con la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) ⁽¹⁰⁾.

Además, la Dirección General de Apoyo a las Reformas Estructurales ayuda a los países de la UE a diseñar y llevar a cabo reformas estructurales como parte de sus labores destinadas a fomentar la

creación de empleo y el crecimiento sostenible. Esto incluye apoyo para los Estados miembros y las regiones con el fin de aclarar definiciones y objetivos relacionados con las empresas sociales y la economía social.

Más allá de la UE, la Comisión trabaja en estrecha colaboración con el Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE) ⁽¹¹⁾ para participar en foros de desarrollo internacionales (Agenda 2030 y Objetivos de Desarrollo Sostenible, plataforma para unas empresas integradoras del G20 y Grupo de Dirección Global para la Inversión con un Impacto Social del G7).

Estos elementos fomentan la visibilidad de la economía social y solidaria y la hacen parte de la agenda política global. El Grupo de Trabajo Interinstitucional de las Naciones Unidas sobre la Economía Social y Solidaria (UNTFSSSE) ⁽¹²⁾ y el Grupo Piloto Internacional sobre la Economía Social y Solidaria ⁽¹³⁾ ya son observadores del Grupo de Expertos en Economía Social y Empresas Sociales de la Comisión (GECES) ⁽¹⁴⁾. La Comisión respalda la posibilidad de que más países de la UE pasen a formar parte del Grupo Piloto Internacional sobre la Economía Social y Solidaria.

HACIA UN PLAN DE ACCIÓN EUROPEO PARA LA ECONOMÍA SOCIAL

En estos momentos, la Comisión busca aclarar y coordinar enfoques para reconocer y respaldar la economía social a través de un Plan de Acción para la Economía Social que se publicará en 2021 ⁽¹⁵⁾. El Plan de Acción tomará como punto de partida la Iniciativa en favor del emprendimiento social de 2011 ⁽¹⁶⁾, cuyo objetivo era crear un clima favorable para las empresas sociales en tanto que partes implicadas fundamentales de la economía social.

Muchas iniciativas de empresas sociales cuentan con la estrecha participación de la Dirección General de Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión y de la Dirección General de Mercado Interior, Industria, Emprendimiento y Pymes. El Grupo de Expertos en Economía Social y Empresas Sociales de la Comisión (GECES) es un ejemplo destacado en el que estas dos direcciones generales participan estrechamente en la coordinación del trabajo y en la presidencia de las reuniones. Se prevé que ambas

direcciones generales sean decisivas a la hora de redactar el Plan de Acción, y están trabajando junto con otros veinticinco servicios de la Comisión para garantizar un enfoque coherente y exhaustivo para el apoyo para la acción social.

Al abordar este sector diverso, la Comisión no pretende dar una definición normativa que se aplique a todos y que dé lugar a un corsé reglamentario ⁽¹⁷⁾. Es probable que en el Plan de Acción se recoja una definición basada en principios comunes a la mayoría de los Estados miembros, respetando al mismo tiempo su diversidad de elecciones políticas, económicas y sociales y la capacidad de los emprendedores sociales para innovar. Actuar de esta forma se ajustaría en gran medida al lema de la UE: «Unida en la diversidad».

Probablemente la Comisión solo adoptará definiciones operativas más específicas si se requiere una mayor precisión para medidas reglamentarias o para



© Unsplash

incentivos, contando con la estrecha participación de representantes del sector para este proceso.

La Dirección General de Mercado Interior, Industria, Emprendimiento y Pymes ha publicado información consolidada sobre

⁽⁸⁾ <https://ec.europa.eu/social/main.jsp?langId=en&catId=89&furtherNews=yes&newsId=9534>

⁽⁹⁾ <https://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=738&langId=en&pubId=8274>

⁽¹⁰⁾ https://ec.europa.eu/social/main.jsp?advSearchKey=socentercountryreports&mode=advancedSubmit&catId=1307&doc_submit=&policyArea=0&policyAreaSub=0&country=0&year=0&langId=en

⁽¹¹⁾ http://www.eeas.europa.eu/index_en.htm

⁽¹²⁾ <https://unsse.org/?lang=es>

⁽¹³⁾ <https://es.essforuminternational.com/>

⁽¹⁴⁾ http://ec.europa.eu/growth/sectors/social-economy/enterprises/expert-groups_es

⁽¹⁵⁾ Algunas partes interesadas y sus representantes ya han ofrecido sus ideas para el Plan de Acción de la Comisión que se publicará en 2021, como por ejemplo Social Economy Europe (<https://www.socialeconomy.eu.org/>) y el manifiesto de la red Euclid Network (<https://euclidnetwork.eu/wp-content/uploads/2020/11/en-manifesto-nov-2020.pdf>).

⁽¹⁶⁾ <https://ec.europa.eu/transparency/regdoc/rep/1/2011/ES/1-2011-682-ES-F1-1.Pdf>

⁽¹⁷⁾ *Idem*.

la economía social en la UE ⁽¹⁸⁾ en la que se describe la situación actual y se ponen de relieve medidas de la Comisión y el apoyo disponible. Además, en febrero de 2018 puso en marcha el proyecto piloto de las Regiones Europeas de Economía Social (ESER) ⁽¹⁹⁾. El objetivo

de este proyecto es dar visibilidad a la economía social a niveles regional y local y concienciar sobre este aspecto, tal como se hace a través de publicaciones como *New technologies and digitisation: opportunities and challenges for the social economy and social enterprises* ⁽²⁰⁾.

Además, está previsto que los días 26 y 27 de mayo de 2021 se celebre la Cumbre Europea de la Economía Social, un evento de gran alcance en cuyo marco el Punto de Contacto de la REDR coorganizará un taller sobre la economía social rural ⁽²¹⁾.

PERSPECTIVAS DE FUTURO

Las iniciativas de la UE puestas en marcha desde 2011 han hecho posible que más empresas sociales puedan acceder al apoyo de la UE. Dando continuación a la tendencia de los últimos años, los objetivos de las políticas europeas para el período 2021-2027 incluyen el Pacto Verde Europeo, el pilar europeo de derechos sociales y la Agenda Digital para Europa. Todos estos elementos ponen de relieve el papel de la economía social y de las empresas sociales en la UE.

Especialmente importante es el fondo de recuperación Next Generation EU, que será fundamental para la recuperación económica y social tras la pandemia de COVID-19 a medida que las comunidades, especialmente de las zonas rurales, se ajustan a unos cambios importantes. La economía social y las empresas sociales, al igual que las iniciativas de innovación social, ayudan a hacer frente a retos sociales que ni el Estado ni las empresas privadas están abordando. Por tanto, son complementarias al apoyo administrativo público tradicional. También pueden desempeñar un papel clave en la transición ecológica y digital, elemento que ocupa un lugar central en las labores de recuperación.

En el nuevo período de programación, la Comisión Europea busca respaldar proyectos que ofrezcan un valor añadido de la UE y que sean coherentes con los objetivos de las políticas de la UE. Una parte importante de esta labor se llevará a cabo a través de InvestEU ⁽²²⁾,

Programa InvestEU: ¿qué financiará?

El programa InvestEU apoya cuatro sectores de actuación diferentes, centrándose en aquellos aspectos en los que la Unión Europea puede añadir mayor valor proporcionando una garantía presupuestaria a fin de atraer la inversión privada.



INFRAESTRUCTURAS SOSTENIBLES

Financiación de proyectos en los sectores siguientes: **energías renovables** | **conectividad digital** | **transporte** | **economía circular** | **infraestructuras de gestión del agua, de los residuos y de protección del medio ambiente, etc.**



INVESTIGACIÓN, INNOVACIÓN Y DIGITALIZACIÓN

Financiación de proyectos en los sectores siguientes: **investigación e innovación** | **comercialización de los resultados de la investigación** | **digitalización de la industria** | **expansión de las empresas innovadoras** | **inteligencia artificial, etc.**



PEQUEÑAS EMPRESAS

Facilitar el acceso a la financiación a las **pequeñas y medianas empresas (pymes)** | **y a las pequeñas empresas de mediana capitalización.**



INVERSIÓN SOCIAL Y CUALIFICACIONES

Financiación de proyectos en los sectores siguientes: **cualificaciones, educación y formación** | **vivienda social, escuelas, universidades y hospitales** | **innovación social** | **asistencia sanitaria, cuidados de larga duración y accesibilidad** | **microfinanciación** | **emprendimiento social** | **integración de migrantes, refugiados y personas vulnerables, etc.**

Fuente: https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/budget-june2018-investeu-finance_es.pdf

⁽¹⁸⁾ https://ec.europa.eu/growth/sectors/social-economy_es

⁽¹⁹⁾ https://ec.europa.eu/growth/content/european-social-economy-regions-pilot-eser_en

⁽²⁰⁾ https://ec.europa.eu/growth/content/new-technologies-and-digitisation-opportunities-and-challenges-social-economy-and-social_en

⁽²¹⁾ <https://www.euses2020.eu/programme/#event-950>

⁽²²⁾ <https://ec.europa.eu/info/sites/info/files/economy-finance/investeu-factsheet.pdf>

el programa de inversión de referencia propuesto para impulsar la economía europea (véase el recuadro que figura en la página anterior). Especialmente interesante para la economía social y para las empresas sociales es el componente de inversión social y capacidades de InvestEU. A través de dicho componente se respaldan inversiones en los siguientes aspectos:

i) microfinanciación y empresas sociales, repercusión social e innovación; ii) educación, formación y cualificaciones; y iii) infraestructura y servicios sociales.

Se seguirá prestando apoyo para la economía social, las empresas sociales y la innovación social a través de fondos de la UE. En este sentido, serán especialmente importantes el FSE+ ⁽²³⁾, el FEDER ⁽²⁴⁾ y el Feader ⁽²⁵⁾.

La propuesta legislativa de 2018 en la que se presentaba la política agrícola común para 2021-2027 ⁽²⁶⁾ incluía el objetivo de promover el empleo, el crecimiento, la inclusión social y el desarrollo local en las zonas rurales. Este elemento se recoge ahora en el objetivo específico de mantener zonas rurales dinámicas (objetivo específico n.º 8) ⁽²⁷⁾. Otros de los objetivos específicos que son especialmente importantes para las empresas sociales son los siguientes: reequilibrar el poder en la cadena alimentaria (objetivo específico n.º 3), actuar contra el cambio climático (objetivo específico n.º 4), proteger el medio ambiente (objetivo específico n.º 5) y preservar los paisajes y la biodiversidad (objetivo específico n.º 6).

En este contexto, se prevé que se siga facilitando apoyo para iniciativas de economía social para comunidades rurales e incluso que se incremente, por ejemplo, a través de la iniciativa Pueblos Inteligentes ⁽²⁸⁾ y del desarrollo local participativo en el marco del enfoque Leader ⁽²⁹⁾. Ya hay ejemplos de grupos de acción local en el marco de Leader que están poniendo en marcha acciones de innovación social (véase el recuadro de la página 11).

Las partes interesadas deben tener la sensación de que las nuevas plataformas, como la Comunidad para la Economía Social de la Comisión Europea ⁽³⁰⁾ y los centros nacionales de competencias para la innovación social del FSE ⁽³¹⁾, probablemente ofrecerán un punto de convergencia para sus intereses.

© Freepik, Prostooleh



GAL POHJOISIN LAPPI (FINLANDIA)

Este grupo de acción local (GAL) de Laponia ha creado un modelo de innovación social a través del que las personas pueden conseguir un puesto de trabajo en la localidad en que residen prestando servicios sociales para personas mayores y familias con niños pequeños. Opera en forma de cooperativa local. Esta sirve de punto de convergencia para consumidores que necesitan servicios, el municipio encargado de ofrecer servicios, los profesionales y veintiséis trabajadores a tiempo parcial que prestan servicios en once pueblos remotos.

El proyecto se planificó y ejecutó en estrecha cooperación con el municipio y con las localidades. Otras áreas están planeando un enfoque cooperativo de este tipo en el marco de proyectos financiados por Leader o por otros fondos.

https://enrd.ec.europa.eu/sites/enrd/files/leader-innovation_lags_practical-examples.pdf

⁽²³⁾ <https://ec.europa.eu/esf/main.jsp?catId=62&langId=en>

⁽²⁴⁾ https://ec.europa.eu/regional_policy/es/2021_2027/

⁽²⁵⁾ https://ec.europa.eu/info/food-farming-fisheries/key-policies/common-agricultural-policy/rural-development_es

⁽²⁶⁾ <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=COM%3A2018%3A392%3AFIN>

⁽²⁷⁾ https://ec.europa.eu/info/food-farming-fisheries/key-policies/common-agricultural-policy/future-cap_es

⁽²⁸⁾ https://enrd.ec.europa.eu/enrd-thematic-work/smart-and-competitive-rural-areas/smart-villages_es

⁽²⁹⁾ https://enrd.ec.europa.eu/leader-clld_es

⁽³⁰⁾ <https://webgate.ec.europa.eu/fpfis/wikis/display/SEC/Social+Economy+Community>

⁽³¹⁾ <https://ec.europa.eu/social/main.jsp?catId=629&langId=en&callId=604&furtherCalls=yes>

PUBLICACIONES DE LA REDR RELACIONADAS CON LA ECONOMÍA SOCIAL RURAL

Revista rural de la UE n.º 24
«Reimaginar las oportunidades de negocio que ofrece el mundo rural»



Folleto de ejemplos de proyectos
Feader «Innovación digital y social en los servicios rurales»



PUBLICACIONES DE LA REDR

Nuestras publicaciones están actualizadas con las últimas noticias, opiniones y novedades sobre el desarrollo rural europeo.

Las publicaciones de la REDR se publican semestralmente y están disponibles en formato electrónico e impreso en seis lenguas de la UE (DE, EN, ES, FR, IT y PL): https://enrd.ec.europa.eu/publications/search_es

Revista rural de la UE

Principal publicación temática de la REDR.

Folleto de ejemplos de proyectos Feader

Selección de proyectos financiados por el Feader sobre un tema específico de desarrollo rural.

Revista Rural Connections

Presenta las actualizaciones de las políticas y las perspectivas de las partes interesadas en el desarrollo rural de Europa.

Boletín informativo de la REDR

Todas las noticias sobre el desarrollo rural en Europa, directamente en su bandeja de entrada una vez al mes.

Suscríbase aquí: https://enrd.ec.europa.eu/news-events/enrd-newsletter_en

BUSCAR INFORMACIÓN SOBRE LA UNIÓN EUROPEA

En línea

- Puede encontrar información sobre la Unión Europea en todas las lenguas oficiales de la Unión Europea en el sitio web Europa: https://europa.eu/european-union/index_es

Publicaciones de la Unión Europea

- Puede descargar o solicitar publicaciones gratuitas y de pago de la Unión Europea en: <https://op.europa.eu/es/publications>. Si desea obtener varios ejemplares de una publicación gratuita, póngase en contacto con Europe Direct o con su centro de información local.

La REDR en línea



Visite el sitio web de la REDR

 https://enrd.ec.europa.eu/home-page_es

Suscríbase al boletín de la REDR

 https://enrd.ec.europa.eu/news-events/enrd-newsletter_en

Siga la REDR en las redes sociales

 www.facebook.com/ENRDGP

 www.twitter.com/ENRD_CP

 www.linkedin.com/company/enrd-contact-point

 www.youtube.com/user/EURural

 www.instagram.com/enrdcp

Punto de Contacto de la REDR
Rue de la Loi/Wetstraat, 38 (bte 4)
1040 Bruxelles/Brussel
BELGIQUE/BELGIË
Tel. +32 2 801 38 00
info@enrd.eu



Oficina de Publicaciones
de la Unión Europea

<https://enrd.ec.europa.eu>



European Network for
Rural Development